

GRAMATICA CASTELLANA

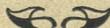
APLICADA A LAS ESCUELAS PRIMARIAS
DE COSTA RICA

ESCRITA DE ACUERDO CON LOS PROGRAMAS VIGENTES

POR

MOISES VINCENZI

PROFESOR DE ESTADO



1939

LIBRERIA, IMPRENTA Y LITOGRAFIA UNIVERSAL

CARLOS FEDERSPIEL Y CO., S. A.

SAN JOSE, COSTA RICA

GRAMATICA CASTELLANA

**APLICADA A LAS ESCUELAS PRIMARIAS
DE COSTA RICA**

ESCRITA DE ACUERDO CON LOS PROGRAMAS VIGENTES

POR

MOISES VINCENZI

PROFESOR DE ESTADO



1939

LIBRERIA, IMPRENTA Y LITOGRAFIA UNIVERSAL

CARLOS FEDERSPIEL Y CO., S. A.

SAN JOSE, COSTA RICA

*Propiedad Literaria de
Alfredo y Brunello Vincenzi*

Dedicatoria

*D*EDICO esta obra al Lic. don Alejandro Aguilar Machado, Secretario de Estado en la Cartera de Educación Pública, que ha querido, con su ilustre labor de funcionario público, intensificar la cultura patria, modernizando programas y métodos de enseñanza, e impulsando a los profesores del país hacia una intensa producción pedagógica. La dedico de todo corazón al atildado prologuista de mi obra anterior que, con su aristocrática benevolencia, quiso advertir, en mis modestos esfuerzos de educador, la luz misma que ha animado sus propios pasos. A la vigorosa mentalidad que intenta mejorar la cultura nacional estimulando, sin bajos egoísmos, a los hombres de letras.

MOISÉS VINCENZI

GRAMATICA PARA EL SEGUNDO GRADO

Dice el programa de Lengua Materna de este grado:

Lectura. Escritura. Lenguaje (expresión oral y escrita). Memorización.

1.—*Lectura.* Lectura explicada. Se insistirá en la adquisición del mecanismo de la lectura completando el primer grado.

Pronunciación correcta. Puntuación (coma, punto y signos de interrogación y admiración). A menudo el maestro y los alumnos traerán a la clase otros libros que no sean el de texto, para mantener la curiosidad de ellos y adquirir material destinado a otras asignaturas.

Se invitara a frecuentar la biblioteca que deberá tener libros adecuados para los niños de cada grado.

2.—*Escritura. Caligrafía y dictado.* Dictado de resúmenes o pensamientos interesantes.

Para la caligrafía conviene hacer copias cortas de texto cuyo contenido interese a los alumnos.

Oportunamente deben verse algunos asuntos ortográficos; el uso de las mayúsculas, la puntuación más correcta, la R y la RR, la B en los copretéritos, la H antes de IE, UE; la M antes de B y P; algunos homónimos corrientes.

3.—*Lenguaje. Expresión oral.* El dominio del idioma es de tal importancia para el hombre, que saber expresarse es la clave del buen éxito en muchas circunstancias. El niño debe hablar con frecuencia para expresar sus observaciones y sus dudas; esa es la única forma para poder corregir sus defectos de pronunciación, y para favorecer el enriquecimiento de su vocabulario.

Asuntos: resumen de lecturas y de lecciones anteriores; descripciones, narraciones, dramatizaciones, etc.

Expresión escrita. Resúmenes sencillos. Descripciones y narraciones cortas.

4.—*Memorización.* Composiciones cortas en prosa y en verso, de buen gusto y al alcance de la mentalidad de los niños: pueden ser de media docena o más en el curso.

* * *

Como se ve, la gramática se deriva de los ejercicios de lenguaje, en la forma en que lo exige la pedagogía moderna. Queda así, la

motivación psicológica y lógica, de los diversos aspectos correspondientes a este grado, hecha dentro de la mayor perfección posible. Es claro que no resulta sistematizar, de esta suerte, el estudio de la gramática, como lo exigiría el desarrollo seguido de la materia. Y es en esto, precisamente, en lo que se establecen las mayores controversias. Si es cierto que en la adolescencia se debe entrar a la sistematización gramatical, sin motivar infantilmente los asuntos, en cambio, en la primera enseñanza debemos dejar de lado todo afán dogmático; y escoger o preferir la motivación pedagógica, al dogma.

De la práctica del programa anterior extraemos el siguiente cuadro de asuntos gramaticales, debidamente motivados:

De la lectura:

- 1.—Estudio de la coma;
- 2.—Estudio del punto;
- 3.—Estudio de los signos de interrogación;
- 4.—Estudio de los signos de admiración.

De la escritura:

- 1.—Uso de las mayúsculas;
- 2.—Estudio de la R y de la RR;
- 3.—Estudio de la B en la terminación ABA;
- 4.—Estudio de la H antes de los grupos IE, UE;
- 5.—La M antes de B y P;
- 6.—Algunos homónimos corrientes.

Del lenguaje:

- 1.—Defectos de pronunciación.

Concretamos, en lo relativo a la expresión oral, los siguientes aspectos, que no están señalados en el programa a fin de indicar, de manera precisa, cuáles son los defectos más vulgares en la práctica diaria del idioma, dentro del grupo de alumnos que pertenecen a este grado:

- a) Estudio de la mala pronunciación del grupo TR;
- b) Supresión de la D en las sílabas terminales ADO;
- c) Estudio de la desfiguración del grupo MN;
- d) Apócope de la palabra PARA.

DESARROLLO

En lo que a puntuación se refiere, el libro recomendado por el Señor Secretario de Educación Pública, Lic. don Alejandro Aguilar Machado, ha de servir de norma al maestro para su enseñanza. No obstante, como la obra ha sido hecha con destino a cuarto,

quinto y sexto grados; y a la Segunda Enseñanza, hemos de simplificar aquí los ejercicios que en ella se recomiendan, de la manera siguiente:

La coma.

Regla: la coma sirve para separar los términos cortos de una enumeración.

No se debe presentar esta regla a los niños, sino derivarla de los numerosos ejercicios que han de realizarse al margen de la lectura escogida. El maestro ha de comprender con nosotros que, en los primeros ejercicios de esta índole, debe detenerse en la explicación de los signos escogidos por el programa, en forma especial, aunque se retrase considerablemente la explicación de cada página. Lo que importa en este caso, en los primeros meses del año escolar, es la preparación del alumno para el dominio mecánico de la lectura. Y este dominio no se obtiene, en cuanto lo exigen los programas, sin detenerse, con toda amplitud, en el estudio de la coma, el punto y los signos de interrogación y de admiración.

Además de los ejemplos que ofrezcan las páginas respectivas del libro de lectura, debe trabajarse en ejemplos análogos a estos:

«En mi jardín hay rosas, claveles,
margaritas, violetas y azucenas.»

Hemos escogido, para este ejemplo, las flores más conocidas para un niño de segundo grado, de la Meseta Central. Este ejemplo posiblemente no resulte aplicable para otras zonas. Y por ello debe ser adaptado, por cada maestro, de acuerdo con la flora del lugar en que se trabaja.

«El niño debe ser limpio, ordenado, atento,
trabajador y obediente.»

La lección de este ejemplo puede ser modificada, de acuerdo con las necesidades intelectuales, morales y artísticas del grupo de alumnos con que se trabaja. Es decir que todo ejemplo debe correlacionarse con una lección viva, de carácter mediato o inmediato. Por eso el maestro está obligado a crear, con una gran delicadeza, sus propios ejemplos. Pero además, como trabaja dentro de las normas de la escuela activa, debe pedir, una vez explicados los suyos, los ejemplos mismos del niño, en forma oral, escrita y mixta, según la oportunidad en que se actúe. El cuaderno de borrador sirve al discípulo para que escriba en clase los ejemplos del maestro y los propios; el cuaderno en limpio, para que pase con tinta las tareas respectivas. Es posible afirmar que dentro de las aspiraciones de la pedagogía moderna, el trabajo del niño debe ser mucho mayor que el del maestro. De aquí se deriva la importancia excepcional que tienen las propias tareas o actividades del discípulo.

Se han de presentar otros problemas referentes a la coma, como los que se refieren a las frases intercaladas, cuya comprensión se hace

difícil para esta edad. Además, el programa no los exige por esto mismo. Terminamos lo relativo a este signo en el segundo grado, con un ejemplo que puede servir al maestro para resumir el conocimiento que se pretende suministrar. Escríbase en la pizarra, sin comas, esta página; e invítese a los niños, a corregirla debidamente:

«El niño mentiroso desordenado desatento e inactivo, pierde la confianza de sus padres y de sus maestros. En cambio, el veraz el ordenado el atento y el trabajador, se gana el aplauso de todos. Seamos buenos y conseguiremos el triunfo en los trabajos que hagamos.»

Otro ejercicio bueno es el de suministrar a los niños páginas como la anterior, con propósito de que las corrijan en la casa.

El punto.

El programa no distingue el punto seguido del punto aparte, porque para este objeto habría de estudiarse, con anterioridad y de un modo dogmático inconveniente, lo que es en gramática, frase, oración, cláusula y período. Conocimientos estos que sólo han de transmitirse en años superiores. Basta en este grado, por tanto, que el niño sepa esta regla incompleta, pero general y sencilla: el punto se coloca al final de frase. Sin embargo, entre alumnos de ciertos medios superiores, puede presentarse la inquietud por saber la diferencia que existe entre el punto seguido y el punto aparte. En este caso, queda a la habilidad del maestro, la tarea de explicar que el punto aparte se coloca cuando ya se han escrito varias frases de pensamientos muy parecidos. Y se empieza, en la otra línea, a escribir otras también muy parecidas entre sí. El buen éxito en este intento explicativo, depende del desarrollo mental del grupo de alumnos a que nos hemos referido.

Ejemplos para el uso del punto:

«El niño ordenado debe hacer un horario para todo su trabajo del día. Las horas deben ser repartidas, de acuerdo con los padres o los encargados, entre la diversión y el trabajo. De este modo, no faltará a los deberes de la casa y de la escuela.»

Aconsejamos los mismos ejercicios de la coma en el caso presente.

Signos de interrogación.

Ejemplos de preguntas que podrá escribir el maestro en el encerado, con propósito de enseñar la aplicación de estos signos:

«¿Se baña usted todos los días?»

«¿Usa usted, después de las horas de comida, el cepillo de dientes?»

«¿Se limpia usted los zapatos todos los días?»

«¿Hace usted con gusto los mandados de su casa?»

«¿Pelea usted con sus compañeros?»

«¿Dice usted malas palabras?»

«¿Pone usted mucha atención en los consejos de sus padres y maestros?»

«¿Hace usted puntualmente sus tareas?»

«¿Se burla usted de los ancianos y de los compañeros débiles?»

El maestro haría muy bien en presentar ejemplos suyos que se refirieran a problemas vivos de su grupo de alumnos. Nuestro empeño es el de correlacionar, en todas las oportunidades posibles, la instrucción con la moral.

No deben olvidarse las tareas de la casa, en la forma ya explicada.

Signos de admiración.

Ejemplos:

«¡Ah! ¡Oh! ¡Qué barbaridad! ¡Cuánto lo siento!»

«¡Qué choque más terrible!»

«¡Cuidado! ¡Te vas a caer!»

«¡Es terrible la inundación!»

Recapitulación de los signos estudiados.

Ejemplo:

«¡Qué alegres nos ponemos en Nochebuena! Nuestros papás son pobres, pero hacen esfuerzos por darnos una cena, todos los años. A veces más rica que otras, cuando han ganado lo suficiente para regalarnos. Días antes nos pregunta papá: ¿os va a traer algo el Niño, hijos míos? Nosotros le contestamos: ¡queremos una corneta, un trompo, un tambor y un libro de cuentos! Mamá nos dice entonces, si los tiempos no están buenos: ¡Oh, hijitos! Pedid una sola cosa este año. Más adelante, si Dios quiere, la Nochebuena será mejor. ¡Y nuestra madre suspira! Nosotros entendemos y pedimos nada más que una bola o un trompo o una corneta. Con muchos o con pocos juguetes nos ponemos contentos. Y cuando la

más pequeña de las hermanitas no se conforma con una sola cosa, le llenamos la cama con los juguetes de todos. ¡Ah! ¡Qué alegría la de la pequeña Eugenia! Papá y mamá sonríen entonces detrás de nosotros, satisfechos de nuestra bondad. ¿Habrá una noche más alegre que la Nochebuena? ¡Hay que portarse muy bien todo el año para merecerla! ¡Todavía tenemos en casa, casi nuevos porque sabemos cuidarlos con esmero, los juguetes del año pasado! ¿Sabéis que otros niños no saben conservarlos de igual modo?

¡No hay noche más buena que la Nochebuena!»

Ahora una página de Tagore:

«PROFESION LITERARIA»

«Dices que padre escribe un montón de libros, pero lo que escribe yo no lo entiendo.

Te estuvo leyendo toda la tarde, ¿pero lograste de veras comprender lo que quería decir?

¡Qué historias tan bonitas, madre, las que tú nos dices! Me sorprende que padre no pueda escribir así.

¿No le habrá oído a su mamá cuentos de gigantes y de hadas y de princesas?

¿Los habrá olvidado todos?

Con frecuencia, cuando tarda en tomar su baño, tienes que ir a llamarle cien veces.

Aguardas, y mantienes su comida caliente, pero él escribe y se olvida de todo.

Padre siempre juega a escribir libros.

Si alguna vez entro a jugar en el cuarto de papá, vienes y me gritas: «¡qué muchacho tan travieso!»

Si hago el menor ruido, me dices: «¿no ves que tu padre está trabajando?»

¿Qué chiste tiene escribir y escribir siempre?

Cuando tomo la pluma de padre o su lápiz, y escribo en su libro tal como él lo hace—a, b, c, d, e, f, g, h, i,—¿por qué te enojas conmigo entonces, madre?

¡No dice una palabra cuando padre escribe!

Cuando papá desperdicia montones de papel, madre, parece que no te importa.

Pero si yo tomo nada más una hoja para hacer un barquito con ella, me dices: «Niño, ¡qué molesto eres!»

¿Qué piensas de padre que echa a perder hojas y más hojas de papel con señales negras por todas partes y en los dos lados de cada hoja?

* * *

Prevéngase a los alumnos contra la mala costumbre de no abrir las frases interrogativas y las admirativas, con el signo respectivo. En la obra escrita acerca de *La Enseñanza de la Puntuación*, recomendada por el Lic. Aguilar Machado, se explica con toda amplitud la necesidad de abrir siempre este género de frases, de la manera indicada.

De la escritura.

Uso de las mayúsculas.

Como lo indica la palabra, el nombre de mayúsculas se da a las letras mayores; el de minúsculas, a las menores.

En las portadas de los libros, en las lápidas y en los títulos de páginas periodísticas, se usan, con mucha frecuencia, las mayúsculas, bien encabezando las palabras principales, o ya en todas las letras. Ejemplo del primer caso:

Título de un libro:

«La Enseñanza de la Lengua Castellana»

Este título podría escribirse así:

«LA ENSEÑANZA DE LA LENGUA CASTELLANA»

* * *

Se usa mayúscula, además, en los siguientes casos: a) al principio de frase; b) después de punto; c) en los nombres propios de personas o cosas—Ricardo, Puntarenas, La Gaceta, Tres Ríos, Escasú, Joaquín, Irazú, San José—; d) en los títulos de nobleza o de dignidad: Vuestra Excelencia, Su Majestad, Su Señoría; e) algunas corporaciones también usan para sus nombres, la mayúscula: Iglesia Católica, Academia de la Historia, Real Academia Castellana.

Hay que advertir al alumno que, en los casos en que las mayúsculas corresponden a la LL o a la CH, la segunda letra ha de ser minúscula. Ejemplos:

«Llana y amplia es, en su mayor parte, la Meseta Central.»

«Chaves es un alumno magnífico.»

Hasta hace muy poco, no se tildaban las mayúsculas: ahora se acostumbra hacerlo así: IRAZÚ, ÁRBOL.

Aplicación: los alumnos deberán ejercitar estas reglas escribiendo en la clase y en la casa, los nombres geográficos del programa respectivo; los nombres de los periódicos nacionales; sus propios nombres y apellidos. El ejercicio mencionado debe prolongarse suficientemente.

La R y la RR.

Como en este grado no conviene darles a estas letras los nombres de alveolares o vibrantes, nos conformaremos con manifestar que la R tiene un sonido suave cuando está situada dentro de la palabra. Ejemplos: arado, oro, caerá. Además, tiene otro sonido fuerte en las oportunidades en que inicia la palabra. Ejemplos: rosa, río, rubio, redondo. Sólo se produce el sonido fuerte, en el mayor

número de los casos, cuando va entre la palabra, escribiéndola así: arresto, arrugado, carro, corro, arriba. No obstante, aunque vaya dentro de la palabra, si antes de ella están las letras N, S, L, se escribe simple: Enrique, honrado, Israel, desrizado, desramado, alrededor.

Las palabras vicerrector, contrarréplica, deben ser descompuestas, frente al discípulo, para que vean sus dos elementos separados y comprendan la regla que dice: las voces compuestas en las cuales el segundo elemento empieza con R, se representan con RR: vicerrector: vicerrector. Contra~~r~~éplica: contrarréplica.

La B en la forma ABA de los verbos.

La lección debe empezar indicando que las palabras que se refieren a una acción cualquiera, se llaman verbos. De otro modo, no podemos referirnos a la terminación ABA del copretérito. Es natural que no les enseñemos, en este grado, el tiempo copretérito, porque nos veríamos forzados al estudio de todos los tiempos verbales. En cambio, si se les puede adelantar el reconocimiento de las palabras que significan acción; e indicarles el nombre gramatical que llevan, sin el temor de entrar en complicadas explicaciones. Pero es posible que un niño de segundo grado comprenda que un verbo puede decirse en varias formas, según el tiempo en que ocurra la acción. El mismo llegará, si se trata del verbo cantar, a la terminación ABA del copretérito, aunque no le dé su nombre específico: cantar, cantó, canté, CANTABA, etc. Después de tal ejercicio no confundirán la B de CANTABA con la de OCTAVA. Distinguirán, si el maestro ha tenido buen cuidado en sus explicaciones, lo que es una palabra que representa acción y lo que es otra que no la representa. Para distinguir esta diferencia, deben prolongarse los ejemplos y las tareas, todo el tiempo que sea necesario. Se verá luego cómo los niños podrán traer listas de verbos en copretérito, sin equivocar su escritura. El verbo cavar se presta para que los alumnos conozcan una terminación AVA, en que la regla parece no cumplirse. Basta con darle la forma de copretérito, para que vean que también en ella se cumple la regla: Juan CAVABA la tierra.

La H antes de IE, UE.

No creemos conveniente hablarles a los alumnos de segundo grado, de la historia de la H. Es preferible darles la regla que dice: antes de las formas iniciales de las palabras, IE, UE, debe ir H. Ejemplos: hielo, hierro, hueso, huevo, hueco, huerta, hierve, hierba.

La M antes de B y P.

Conviene explicar someramente a los niños que las letras forman grupos familiares, por el modo de ser pronunciadas. Así por ejemplo, las más sonoras, A, O, E, I, U, constituyen la familia de las vocales. Son las más fuertes y armoniosas del abecedario. En cambio, todas las otras forman una familia aparte que se llama de las con-

sonantes. No es indispensable profundizar el significado de estos nombres, sino en los grados superiores. En cambio, es oportuno explicar que aun dentro de las vocales y de las consonantes, se forman familias más íntimas todavía. Por esto llamamos fuertes, a las vocales A, O, E; y débiles, a las vocales I, U. Lo mismo es fácil explicar en lo que se relaciona con las consonantes: hay consonantes fuertes como la P, la T y la C fuerte. Y suaves, como la B, la D y la G. Cada una de estas consonantes fuertes, va del brazo de una débil o suave: la P va del brazo de la B; la T, de la D; la C fuerte, de la G. Además, se agregan otras consonantes a estas parejas, como se ve en el cuadro que sigue:

P, B, M.
T, D, Z y C suave.
C fuerte, G fuerte y suave, J.

Por razón de familia se dice entonces, que antes de P y de B va la letra M, que es una especie de criado de esa pareja. Ejemplos: importante, empezar, campo, trompo, tiempo, imposible, trampa; cambio, combinar, combate, alambre, hambre, hombro, hembra, cumbre, calambre.

Otras consonantes que se tienen simpatía son la N y la V pequeña. Por esto se escribe V después de la N. Ejemplos: envidia, enviado, invitar, invierno, convidar, desenvuelto, convertido, invicto.

Algunos homónimos corrientes.

Naturalmente que se empezará por explicar la palabra homónimo. Homos es palabra de origen griego que significa parecido; y onoma, también del mismo origen. Equivale a la palabra castellana «nombre». Por tanto, las palabras que son semejantes en su pronunciación, pero cuyo significado y escritura son diferentes, llevan el nombre de homónimas. Ejemplos: abrazar, viene de abrazo; abrasar, de brasa de fuego. Abrasar con S, equivale a quemar. Cima es la parte más elevada de una montaña; sima, la parte más honda de un abismo. Cien se refiere al número; sien, a los lados de la frente. Hecho viene del verbo hacer; echo, del verbo echar: una gallina echada; echo maíz en el suelo. Otros ejemplos: hasta—hasta luego; fué hasta Cartago; llegué hasta la lección tercera—. Asta de bandera o de cuerno—el toro le hundió las astas al hombre, en el estómago; la bandera está en el asta—.

El maestro explicará del mismo modo, las palabras BASTO y VASTO, SIEGA y CIEGA, COCER y COSER, CASA y CAZA, GRABAR y GRAVAR, HERRAR y ERRAR, VASO y BAZO, TUVO y TUBO, BOTAR y VOTAR, BELLO y VELLO, POLLO y POYO, SEBO y CÉBO, BIZCO y VISCO, GAZA y GASA.

Del lenguaje. Expresión oral.

Entre los vicios del lenguaje que ya deben corregirse empeñosamente en segundo grado, está la pronunciación sibilante del grupo

TR. Mal pronunciado este grupo, constituye una consonante nueva como lo afirmó el ilustre gramático Brenes Mesén. Otro vicio extendido especialmente en Costa Rica y que debe combatirse igualmente desde la edad de estos niños, es el que se refiere a la supresión de la D en las sílabas ADO: le hemos dado limosna al anciano. Y no, le hemos DAO limosna al anciano. No hay para que explicar este vicio oral del lenguaje. Sólo recomendamos una insistente campaña por combatirlo en todos los recursos de la escuela primaria y de la segunda enseñanza. En el resto de Centro América se nos distingue irónicamente por la supresión de la D en tales casos.

GRAMATICA PARA EL TERCER GRADO

El programa de Lengua Materna de este grado, dice así:

Lectura. Escritura (caligrafía y dictado). Lenguaje (expresión oral y escrita). Memorización.

1.—*Lectura.* Valen aquí las recomendaciones hechas para el segundo grado. Recuerde el maestro que ya lo interesante no es aprender a leer sino leer para aprender.

Los trozos seleccionados deben ser modelos del idioma por la forma y por el fondo, hasta donde sea posible.

Se cuidará mucho la pronunciación, lo mismo que las variaciones de la voz (interrogación, admiración, etc.) Obsérvese la puntuación y háganse explicaciones oportunas.

La misma lectura dará motivo a consejos de orden ortográfico. Las palabras nuevas deben ser anotadas y comentadas para lograr su incorporación en el vocabulario del niño.

Se recomienda hacer ejercicios frecuentes de lectura silenciosa; los comentarios que se hagan servirán para la corrección del lenguaje y para la ejercitación del pensamiento en una forma ordenada. Los alumnos y el maestro traerán a clase trozos seleccionados de otros libros que no sean el de texto.

Ilustración de las lecturas. Dibujo, modelado, recortes.

Asistencia a la biblioteca.

Lecturas de algunos episodios nacionales cortos; algunos viajes y aventuras; cuentos.

2.—*Escritura. Caligrafía y dictado.* Trozos interesantes por el contenido y por la forma como modelo de composición.

El dictado ofrece la oportunidad para hacer las observaciones necesarias acerca de la ortografía. Combinación N. V. Terminaciones: ACER, UCIR. La Z final y el plural. Las sílabas. La tilde. Algunos sufijos. (Aumentativos, diminutivos, despectivos y los que indican golpe). Algunos sinónimos y homónimos. Algunos prefijos que se encuentren en los trozos leídos, tales como el prefijo ex, pre, sub, in.

La caligrafía no puede ser algo que se recomienda únicamente para una o dos lecciones semanales; siempre que se escriba debe cuidarse la forma de la letra.

3.—Lenguaje. Expresión oral. Véase lo de segundo grado.

Descripciones.

Narraciones.

Resúmenes de trozos leídos.

Dramatizaciones.

Numerosos temas de la vida social y cívica, de geografía e historia, darán una excelente oportunidad para la ejercitación del lenguaje. A la vez podrá el maestro apreciar fácilmente el progreso de sus alumnos en las diferentes asignaturas.

Expresión escrita. Lo que se aconseja en expresión oral debe repetirse en este párrafo.

Es útil acostumbrar a los niños a hacer un plan sencillo que sirva de guía para la composición escrita.

La correspondencia inter-escolar permite dar una forma activa a la composición.

Apuntes sobre asuntos de actualidad: vida social, vida escolar, la huerta, el jardín, etc.

Se recomienda un ejercicio semanal.

4.—*Memorización.* Composiciones en prosa y verso, relativamente cortas.

Se entiende que deben estar al alcance de los niños y que deben ser ejemplares por la forma y por el pensamiento que encierran. Recomendamos diez composiciones al año o más.

Se dará oportunidad de recitar en las asambleas de la escuela.

* * *

Derivación gramatical de este programa:

- a) Estudio de las terminaciones ACER, UCIR;
- b) La Z final y su transformación en los plurales;
- c) Estudio de las sílabas;
- d) Estudio de las reglas para tildar las palabras. Algunos sufixos—*augmentativos, diminutivos, despectivos* y los que indican golpe—;
- e) Algunos sinónimos y homónimos;
- f) Algunos prefijos—*ex, pre, sub, in*—.

Deben presentarse, para la explicación del punto a), palabras en que entren las terminaciones ACER, UCIR: *hacer, deshacer; producir, reducir, deducir, lucir*. Bastan ellas para que los alumnos deriven la regla. Pero, además, es útil que vean la transformación ortográfica de estas sílabas terminales. De *hacer* derivamos *hizo, hice, hicieron*. De *deshacer*, *deshizo, deshicieron, deshice*. De *producir*, *prodúcese, produzca, produzcamos*. De *reducir*, *redúzcase, reducido, reduciré*. De *deducir*, *deduzco, dedúzcase, deduciré*. De *lucir*, *lúzcase, lucido, lucimiento*.

La Z final y su transformación en los plurales.

Con la flexión ES se constituyen los plurales de las palabras terminadas en consonante: bastónes; corazónes; árboles; álbumes; perfiles. Las que terminan en Z forman su plural del mismo modo: cruz, cruces; lápiz, lápices; luz, luces; pez, peces; paz, paces; rapaz, rapaces; capaz, capaces; maíz, maíces; matiz, matices; cerviz, cervices; nariz, narices; perdiz, perdices. Además debe trabajarse en otras formas: lapicero, crucificado, lúzcase, pacífico, rapacidad.

Estudio de las sílabas.

Este capítulo está admirablemente bien tratado, en la gramática de don Carlos Gagini. Reproduzcámoslo entero, ya que el eminente pedagogo tuvo muy en cuenta al estudiante para redactarlo tomando en cuenta, con la claridad que le era peculiar, los aspectos y los ejemplos más indicados de la materia.

1.—Cuando pronunciamos las palabras PIE, PELO, PELLEJO, PELETERO, claramente percibimos que la primera se dice en un solo tiempo; la segunda en dos, PELO; la tercera en tres, PELLEJO, y la cuarta en cuatro, PELETERO.

Estas partes en que dividimos las palabras al pronunciarlas se llaman SÍLABAS.

2.—Las palabras de una sílaba, como YO, IR, DIOS, se llaman MONOSÍLABAS; las de dos, como MÍO, IBA, SEA, DISÍLABAS; las de tres, como APEAR, COCHERO, TRISÍLABAS; las que constan de más de tres, POLISÍLABAS, como INCONSIDERADAMENTE, que tiene ocho.

El castellano no es partidario de las palabras muy largas.

3.—Una sílaba puede constar de una sola letra o de varias; pero en cada sílaba ha de haber por lo menos una vocal: AVE, CIELO. Las consonantes solas no forman sílabas. TRANS es la sílaba que lleva más consonantes en castellano.

4.—Para separar las sílabas de las palabras conviene tener presentes las siguientes reglas:

a) Una consonante entre dos vocales forma sílaba con la siguiente, no con la anterior: CADA, PERRO, CALLE, MUCHO.

b) Si hay dos consonantes, se refiere la primera a la vocal anterior y la segunda a la siguiente: ASTA, OLMO.

c) Si las consonantes son una licuante y una líquida, ambas se refieren a la vocal siguiente: CABLE, OBRA, OTRO, TECLA.

5.—Las reglas anteriores no tienen efecto cuando la primera consonante pertenece a un prefijo: DESATAR, INÚTIL, SUBRAYAR.

Estas reglas deben tenerse presentes, al dividir las palabras al fin de renglón.

6.—Sílaba ABIERTA es la que termina en vocal: SO; CERRADA, la que acaba en consonante: SON.

7.—En la primera sílaba de las palabras AIRE, CAUSA, hay dos vocales: AI, AU. Esta reunión de dos vocales en una sola sílaba se llama DIPTONGO.

8.—Los diptongos castellanos son trece: AU (pausa), UA (agua), AI (mosaico), IA (Asia), EU (feudo), UE (bueno), EI (peine), IE (ciego), OI (heroico), IO (acuario), UO (antiguo), UI (cuida), IU (ciudad).

OU se encuentra solamente en BOU (pesca con dos barcas) y en palabras extranjeras, especialmente portuguesas: COUSIÑO (apellido).

9.—Para que las vocales formen diptongo deben ser una sonora (A o E) y una débil; o dos débiles. Dos sonoras constituyen dos sílabas: SE=A, CA=OS, CA=E, RO=E. También es indispensable que la débil no vaya acentuada, esto es, que no se pronuncie con más fuerza que la sonora. Por eso no hay diptongo en MA-ÍZ, PA-ÍS, LA-ÚD, E-SA-Ú, CA-ÍN, O-ÍR, CA-Í-DA, A-TA-ÚD, RE-Ú-NE, LE-Í-DO, TRAI-A, BA-ÚL, RA-ÍZ, y sí le hay en LAI-CO, CAUSTI-CO, A-CEI-TE, A-ZOI-CO.

El diptongo UI puede llevar el acento en la U: por ejemplo: CIRCÚITO, TUCÚICO, (una fruta); o en la I, (Ruina, cuida).

10.—A veces va el acento en la vocal sonora y, sin embargo, no hay diptongo: CRUEL, por ejemplo, se pronuncia CRU=EL. Débese esto a que en la raíz latina había una consonante entre las dos vocales (crudelis), y esa separación se conserva en la pronunciación castellana.

11.—En los diptongos UE, UA, IE, IO, iniciales, la vocal débil tiene carácter de consonante; por eso el pueblo pronuncia GÜESO, GÜECO, GUACA, YELO, YODO, en lugar de HUESO, HUECO, HUACA, HIELO, IODO.

12.—La reunión de tres vocales en una sílaba se llama TRIP-TONGO. En castellano hay cuatro apenas: UAI (fraguáis), UEI (buey), IAI (cambiáis), IEI (cambiéis).

13.—Nótese que un triptongo consta siempre de dos vocales débiles y una sonora acentuada.

14.—La sílaba TÓNICA de una palabra es la que se pronuncia con más fuerza, esto es, la acentuada; las otras se llaman átonas. En CANELA la sílaba tónica es NE; CA y LA son átonas.

15.—Sílabas PRETÓNICAS son las que van antes de la tónica

(como CA en el ejemplo anterior); POSTÓNICAS las que van después de la tónica (LA, en CANELA).

16.—La sílaba tónica es como el núcleo de la palabra, el hueso se conserva al través de transformaciones fonéticas, mientras que las átonas se pierden fácilmente.

Por eso puede compararse el acento a un clavo que asegura la sílaba.

17.—En los versos se admiten diptongos de vocales sonoras y se forman sílabas con las letras finales de una palabra y las iniciales de la siguiente. En estos versos:

«Guarneciendo de una ría
la entrada incierta y angosta»,

las sílabas se cuentan así:

guar≠ne≠cien≠do deu≠na ría
laen≠tra≠dai≠ncier tay≠an≠gos≠ta.

Estas sílabas formadas con letras de distintas palabras (deu, laen), se llaman SINALEFAS.

18.—La separación de vocales que pueden formar diptongo se llama HIATO; por ejemplo: BA≠UL, LA≠U≠NA (la una).

• Ejercicio

La vuelta de la guerra

¡El clarín se oye sonar!
Flores y palomas caen...!
Son nuestros bravos que traen
la paz, la dicha, al hogar.
Todas las almas se excitan
al ver a nuestros hermanos,
y se unen todas las manos,
y todos los labios gritan.
¡La paz! ¡No hay más que una idea
que nobles pechos inflama,
y alegre el pueblo la aclama!
¡Es la paz! ¡Bendita sea!
Mas con angustia crüel
una madre, en su amargura,
vertiendo llanto murmura:
—«¡Todos vuelven! ¡Menos él!»

T. Guerrero.

- A) Separar las sílabas de las palabras más largas.
- B) Indicar qué palabras tienen diptongo.
- C) Explicar por qué no hay diptongo en CAEN, TRAEN, IDEA, SEA, CRUEL.
- D) Distinguir las sílabas tónicas, pretónicas y postónicas de PALOMAS, HOGAR, IDEA, ANGUSTIA, AMARGURA.
- E) Señalar las sinalefas que haya en los versos copiados.

Estudio de las reglas para tildar las palabras. Algunos sufijos aumentativos, diminutivos, despectivos y los que indican golpe.

La sílaba más importante de la palabra es la más fuerte. La fuerza mayor que se hace con la voz, al pronunciarla, se llama acento. Se la llama TÓNICA, no porque las demás no tengan TONO, sino por llevarlo más robusto. La sílaba tónica es la que sufre menos alteraciones en los cambios de la palabra.

Generalmente las voces o palabras tienen un solo acento. Pero hay excepciones, como en la palabra FRANCAMENTE, que tiene dos: la A de FRANCA; y la primera E de MENTE. Los vocablos con dos sílabas tónicas se llaman DIATÓNICAS. Además, existen palabras ÁTONA o inacentuadas: mi, el, de, en esta frase: el árbol de mi patio.

Cuando una palabra átona se funde con la principal que la precede, lleva el nombre de ENCLÍTICA. Si va delante de la principal se conserva separada y toma el nombre de PROCLÍTICA. En TE LO DI, TE y LO son proclíticos. En cambio, en DÍTELO, son enclíticos.

Puede ir el acento de las voces castellanas en la última sílaba, en la penúltima y en la antepenúltima.

Los vocablos que llevan el acento en la última sílaba, se llaman AGUDAS; los que lo tienen en la penúltima, GRAVES o LLANAS; los que lo conservan en la antepenúltima sílaba, ESDRÚJULAS.

Palabras agudas: además, atril, papel, también, debéis.

Palabras graves: pentagrama, idea, tea, mía, mesa, taza.

Palabras esdrújulas: línea, teléfono, ácido, pérfido.

El mayor número de palabras castellanas pertenece al grupo de las graves o llanas.

El caso de las sobresdrújulas hace retroceder el acento hasta la cuarta o quinta sílaba: sepúltalo, llévate, castíguese, entréguese.

No se debe confundir el acento de la voz, con el ACENTO ORTOGRÁFICO o TILDE, que es una rayita que se coloca sobre determinada letra. Sirve esta raya, a veces, para darle un significado diferente a ciertas palabras que, tildadas en otra sílaba, significarían otra cosa. Ejemplos: Próspero, prospero, prosperó; canto, cantó; pasara, pasará.

Reglas para tildar las palabras.

1ª: las palabras agudas terminadas en vocal, en N o en S: comí, tosió, bajáis, iréis, platón, volcán.

2ª: las llanas o graves terminadas en consonante, excepto las terminadas en las letras N, S: árbol, cárcel, fénix, Jiménez, áspid.

3ª: se tildan todas las esdrújulas y las sobresdrújulas: héroe, área, téngalo.

4ª: se tildan las vocales débiles cuando concurren con una sonora o llena sin formar diptongo: país, río, raíz, reía, baúl, reúne, destruído, dúo, ganzúa.

5ª: se tildan que, cual, quien, cuan, donde, cuanto, como, cuando, en el caso de ser interrogativas o admirativas:

¿Qué ríos conoce usted de Costa Rica?

¿Cuál asignatura le gusta más?

¿Quién le enseñó a ser bueno?

¡Cuán atrasado está!

¿Dónde está el mapa?

¡Cuánto me alegro de que usted sea estudioso!

¿Cómo olvidó traer las tareas?

¿Cuándo aprenderá usted a ahorrar dinero?

El nombre de TILDE DIACRÍTICA se da a la que se pone para distinguir una palabra de su homófona. Tíldase, por ello, dí de decir, para no confundirla con di de dar; vé de ir, para no confundirla con ve de ver; sé de saber o ser, para no confundirla con el se pronominal; el sí afirmativo; dé de dar; la bebida de té; tú de persona; él, cierto individuo; éste, ése, aquél, cuando van en lugar del nombre y no se tildan cuando son simples adjetivos.

Las voces con tilde la conservan al añadirseles enclíticos: comeréla, estudiaréla, llevóme, dejóla, iréme, peguéla.

Conservan las tildes de las palabras simples, las compuestas con ellas: décimo y séptimo forman décimoséptimo; común y mente, comúnmente. Para clasificarlas por su acento sólo se toma en cuenta la última palabra. Comúnmente no es esdrújula: es llana o grave.

Por ser monosilábicas, dice don Carlos Gagini, no se tildan fue, dio, vio. Pero la Real Academia ha acordado tildar los monosílabos verbales: fué, dió, vió, rió. Hemos de acogernos a la Academia.

Sufijos.

On, ote, azo, achón, ejón, etón, arrón, erón. Aumento: espadón, libróte, leonazo, hombrachón, pedrejón, mocetón, ventarrón, caserón.

Tales palabras se llaman nombres aumentativos.

Ito, illo, ico, uelo, in, il, ete, usculo. Tamaño reducido, cariño: arbolito, Perico (de Pedro), potrillo, brazuelo, espadín, tamboril, salmonete, peñeta, cazoléta, óvulo, corpúsculo, retículo (de red).

Estos sufijos sufren modificaciones: a), muchos nombres en N o R añaden cito, cillo, zuelo: sarten=cita, galan=cete, cordon=cillo, mujer=zuela; b), los monosílabos terminados en consonante y los disílabos terminados en E, así como los que tienen diptongo, añaden ecito, ecillo, ezuelo: piel=ecita, pan=ecillo, luc=ecita, cofr=ecito, part=ecita, lengüecita, piern=ecilla, port=ezuela, niet=ecito, net=ezuelo, (el diptongo desaparece ante el sufijo UELO: de ciego, ceguezuelo); pie añade ececito, ececillo: piececito.

Los sufijos aumentativos y diminutivos pueden combinarse entre sí; por ejemplo: picar=on=azo, carr=et=ón, caz=ol=eta, carr=et=on=cillo, plaz=ol=et=illa, chiqu=irr=it=ito.

Aco, acho, ajo, astro, alla, ejo, ete, ijo, orro, orrio, ucho, ujo, uzo.—Desprecio, mala calidad: libr=aco, popul=acho, escob=ajo, poet=astro, gentu=alla, caball=ejo, vej=ete, enred=ijo, vent=orro, vill=orrio, bod=orrio, tap=ujo, cas=ucha, gent=uza.

Ada, aje, amen, al (o ar), ario, ero, era, edo, ena, ío, ía, mento, menta.—Reunión, colección, depósito: yegu=ada, vac=ada, plum=aje, rod=aje, corre=aje, vel=amen, mader=amen, maiz=al, frijol=ar, os=ario, gran=ero, consejera, viñ=edo, alam=eda, veint=ena, doc=ena, mujer=ío, feligres=ía, arma=mento, corna=menta, osa=menta.

Ado, ato, azgo, ía, io, ura.—Dignidades, profesiones, oficios: duc=ado, pap=ado, cardenal=ato, general=ato, almirant=azgo, abogac=ía, capitan=ía, sacerdoc=io, judicat=ura, zapater=ía.

Ez, eza, dad, tad, ancia, encia, anza, ía, ie, icia, icie, ud, tud, ura, or.—Cualidades abstractas: ridicul=ez, baj=eza, bon=dad, liber=tad, frag=ancia, dec=encia, semeja=anza, groser=ía, barbar=ie, mol=icie, avar=icia, calv=icie, sal=ud, pronti=tud, hermos=ura, verd=or.

Ión, ción, ura, ada, ata, ida, mento, miento, or.—Resultado de una acción: divis=ión, compres=ión, parti=ción, cortad=ura, incis=ión, baj=ada, est=ada, viaj=ata, camin=ata, part=ida, puli=mento, herv=or, am=or.

Or, ante, ente, iente, ario, ista.—Agente, persona que ejecuta la acción, oficio, etc.: vened=or, direct=or, defens=or, comerci=ante, naveg=ante, ag=ente, penit=ente, maldici=ente, corri=ente, maquin=ista, mandat=ario.

Ía (agregada a ero).—Tienda, taller: librer=ía, zapater=ía, plater=ía, aguardenter=ía.

Ada, azo, on.—Golpe: estoc=ada, pedr=ada, sabl=azo, cañon=azo, tornisc=ón, puntill=ón, papirot=azo.

Ista, ismo.—Secta, partido: calvin=ista, calvin=ismo, carl=ista, union=ista, mahomet=ismo.

Ato, ezno, ino.—Cria: ballenato, jabato, lebrato, os ezno, lob ezno, vibor ezno, palomino, ansarino.

Algunos sinónimos y homónimos.

La palabra sinónimo viene del griego: sun, igual; con; onoma, igual nombre. Se dice que son sinónimas las palabras que tienen igual significado, como flecha y saeta.

También pide el programa de este grado, palabras homónimas, cuya etimología está ya explicada. Ofrecemos la siguiente lista de homónimos:

Barón, título; varón, hombre. Bate, de batir; vate, de poeta. Ceba, de plátanos; sepa, de saber. Se diferencian las palabras homónimas de las homólogas, en que éstas son de igual escritura y pronunciación; y las homónimas no son idénticas en la escritura.

Homófonas son las palabras de distinto significado pero de igual sonido, como atajo y hatajo.

Homógrafas son las palabras homónimas que se escriben de igual manera, como: haya, de árbol y haya, persona del verbo haber.

Algunos prefijos.

El programa señala los siguientes: ex, pre, sub, in.

EX { Salida, perfección—exponer, exhumar, exportar, excelente, emanar, egregio (fuera de la grey), eliminar (limen, umbral), eferente.

IN { Negación, hacia dentro—infidel, incidente, enemigo (no EN amigo). Inyectar, inhumar, inspirar, enterrar.

PRE { Antes, delante—predicar, prefijo, preparar, preposición, precoz, prematuro, preliminar, preocupar.

SUB { Debajo—(Toma varias formas: su, son, sos, za): subterfugio, subsistir, subrayar, sumergir, suponer, socavar, sonsacar, sospecha, sostener, zaherir, soasar, sahumar, zambullir, sollamar.

GRAMÁTICA PARA EL CUARTO GRADO

He aquí el programa vigente de este grado:

Lectura. Escritura (caligrafía y dictado). Lenguaje (expresión oral y escrita). Memorización.

1.—*Lectura.* Se tomará en cuenta lo dicho en el grado anterior.

Además del libro de texto es bueno llevar a la clase algunas selecciones de autores nacionales. Por supuesto, serán páginas accesibles al entendimiento de los niños; en esa forma la literatura nacional está relacionada con el cultivo del sentimiento patriótico superior.

Insístase en la correcta pronunciación de las palabras y en los signos de puntuación.

Al mismo tiempo debe cuidarse mucho la selección de lecturas científicas. La ciencia debe ser expuesta en tal forma que no llegue a fastidiar a los lectores jóvenes. Esto exige que se lleven a clase otros libros que no sean el de texto, lo mismo que revistas y recortes importantes.

La lectura comentada de algunos párrafos de la prensa relacionados con la vida nacional, que coadyuven a reforzar la cultura cívica de los futuros ciudadanos.—Más aún, el niño debe sentirse ya ciudadano de su país—.

Lectura silenciosa.

Asistencia a la biblioteca. Cuidado de los libros. En la biblioteca de la escuela habrá libros de autores nacionales y extranjeros que respondan a las necesidades intelectuales de los niños de cada grado.

2.—*Escritura. Caligrafía y dictado.* Véase el grado anterior.

Consideramos siempre que la escritura es la que ofrece las oportunidades para observar en una forma lógica e interesante las reglas ortográficas.

Los trozos que contengan ideas importantes, como los resúmenes de lecturas y conversaciones, darán a las reglas ortográficas la vitalidad que piden los métodos activos.

Terminaciones verbales en UVE. Terminaciones ABLE, IBLE. La tilde diacrítica. Sufijos y prefijos que se presenten con mayor frecuencia. La H y la B en las diferentes formas del verbo haber.

3.—*Lenguaje. Expresión oral.* Véase el grado anterior.

Las demás asignaturas proporcionarán los temas en abundancia para el ejercicio oral del idioma.

A) Resúmenes.

B) Descripciones de carácter científico y literario; en este grado conviene no limitarse únicamente a la descripción de cuadros, sino que se debe provocar la interpretación de los mismos. Escenas de la vida nacional.

C) Narraciones; ampliación de temas históricos y actividades sociales, nacionales y escolares.

D) Dramatizaciones.

E) El alfabeto; manejo del diccionario.

Expresión escrita. Tómese en cuenta todo lo dicho acerca de la composición oral.

Correspondencia inter-escolar.

Documentos comerciales: avisos, recibos, pagarés, informes, etc.

Como estímulo los autores leerán sus composiciones mejores en las asambleas de la escuela.

Familias de palabras.

Sinónimos, homónimos, parónimos, antónimos.

La oración; noción de sus partes.

El sustantivo. Observación de los adjetivos y su influencia en los sustantivos. No se trata de hacer clasificaciones cuya importancia escapa a los alumnos y cuya utilidad en la vida del hombre es muy relativa.

El verbo regular; su conjugación; su conjugación en el indicativo presente, pasado y futuro.

4.—*Memorización.* Memorícense trozos en prosa y en verso para adiestrar al alumno en la pronunciación, la mímica adecuada y sobre todo para influir en la vastedad de su vida afectiva.

La memorización será un precioso auxiliar en el cultivo de los sentimientos. El pensamiento noble expuesto en una forma bella, contribuirá al robustecimiento de las virtudes y a la orientación de la conducta.

* * *

La parte gramatical cabe en este cuadro:

1º: Terminaciones verbales UVE. Terminaciones ABLE, IBLE.

2º: La tilde diacrítica.

3º: Sufijos y prefijos que se presentan con mayor frecuencia.

4º: La H y la B en las diferentes formas del verbo haber.

5º: El alfabeto; manejo del diccionario.

6º: Sinónimos, homónimos, parónimos y antónimos.

7º: La oración; noción de sus partes.

8º: El sustantivo.

9º: Observación de los adjetivos y su influencia en los sustantivos.

10: El verbo regular; su conjugación; su conjugación en el indicativo presente, pasado y futuro.

Detuve, anduve, estuve, contuve, hacen, como se ve, el tiempo pasado, en UVE, lo mismo que retuve, etc. Amable, inamovible, incommovible, razonable, divisible, trasmisible, indomable, inabordable, fusible, etc., pertenecen a la pareja BL, que no cambia nunca en castellano.

La tilde diacrítica, como lo vimos ya, se coloca para distinguir una palabra de su homófona. Ejemplos vistos:

Se tilda con diacrítica	vé—de ir—;	no se tilda	ve—de ver—.
” ” ” ”	sé—de saber o ser—;	la pronominal,	no.
” ” ” ”	dé—de dar—;	la preposición	de, no se tilda.
” ” ” ”	té—de bebida—;	la otra,	no se tilda.
” ” ” ”	él—cierto individuo—;	el artículo,	no.
” ” ” ”	tú—persona—;	en «tu padre»,	no se tilda.

En el desarrollo del programa de tercer grado, estudiamos los sufijos y los prefijos más importantes. Consúltese la lista.

La H y la B, en las diversas formas del verbo haber.

«Juan HA visto que HE sido estudioso siempre».

«El no HABÍA estudiado lo suficiente».

«No salí del teatro hasta que no HUBE conversado con Enrique».

«HEMOS insistido en que el hombre bueno vale más que el instruido».

La B del verbo haber. Ejemplos:

«HABRÉ de ir adonde la caridad demande mis servicios».

«Si no fuera por tu bondad, no HABRÍA triunfado».

«HABREMOS de ser mejores cada vez».

Sinónimos: flecha y saeta.

Homónimos: bello—de belleza—; vello—de pelo—.

Parónimos: aplicase a los vocablos que tienen entre sí relación o semejanza de etimología, forma o sonido. Ejemplo: criar y crear.

Antónimos: términos contrarios: belleza y fealdad.

La oración y sus partes.

Oraciones y frases.

«El gato corre».

«El clavel es una flor».

Pregunte el maestro: «¿qué hace el gato?» «¿qué es el clavel?»

Al contestar el niño lo que hace el gato y lo que es el clavel, expresa una oración.

Cuando se agregan otras palabras complementarias a las oraciones, se dice que expresamos frases largas. También se llama frase a un fragmento de oración, sin sentido completo todavía. Ejemplo: «en la casa». La oración completa nos diría qué ocurre en la casa: «la familia está en la casa; en la casa se está haciendo una fiesta, etc.» También se llama frase a la misma oración. Por tanto, el sentido de la palabra frase es mucho más amplio que el sentido del vocablo oración. Aquélla se aplica, resumiendo, a la parte de una oración; a la oración misma; o a una oración muy complementada y alargada con otras palabras auxiliares.

Los gramáticos definen la oración, diciendo, en concreto, que es un conjunto de palabras que expresa un pensamiento completo.

Constrúyanse oraciones recurriendo a las palabras siguientes:

- | | |
|------------------|------------------------|
| a) La luna... | —¿Qué hace la luna? |
| b) Los niños... | —¿Qué hacen los niños? |
| c) El rey... | —¿Qué hace el rey? |
| d) El caballo... | —¿Qué hace el caballo? |

Ejemplos de oraciones completas:

La luna alumbra.
El rey firma las leyes.
Los pájaros cantan.
Los perros corren.
El maestro habla.

Clases de oraciones:

Manuel.—He cogido ocho naranjas muy grandes en el huerto de mi tío.

Rosa.—Dame tres.

Pedro.—¿Cómo has podido subir al naranjo que es tan alto?

Julia.—¡Qué bonitas son!

En la primera oración, Manuel afirma algo; en la segunda, Rosa manda o pide algo; en la tercera, Pedro pregunta una cosa; y en la cuarta, Julia admira las naranjas, haciendo una exclamación.

Toda oración en que se afirma, se llama oración afirmativa.

Las oraciones en que se manda algo, se denominan oraciones imperativas.

Las oraciones en que se pregunta alguna cosa, se llaman oraciones interrogativas.

Aquellas en que se exclama o se admira, se denominan oraciones admirativas.

Además, las oraciones que niegan algo, llevan el nombre de negativas.

Ejemplos: «hoy no iré al parque; nadie pasa por la calle; nunca decimos malas palabras».

Tarea magnífica, para la clase y para la casa, es la de hacer una lista de oraciones diferentes, con objeto de que el alumno les ponga el nombre correspondiente. Ejemplo.

«El perro se defiende con los dientes».

«Temed a Dios».

«Honrad a vuestros padres».

«¿En qué estación del año se recoge el café?»

«¡Viva la libertad!»

«En modo alguno se triunfará sin el estudio».

«De ninguna manera alcanzaremos la victoria sin el trabajo continuo».

El maestro multiplicará los ejemplos, de manera que el ejercicio continuo alcance a determinar perfectamente, las distintas clases de oraciones que hay.

Partes de la oración.

La oración más sencilla consta de dos partes: primero: un sujeto o sustantivo al cual atribuimos algo; segundo: un atributo o sea algo que afirmamos del sujeto.

Hay oraciones que se expresan con una sola palabra. Ejemplo: llueve, tiembla, truena. Pero siempre hay un sujeto que se calla, bien porque ignoramos cual sea; o porque, por lo contrario, es muy conocido. Cuando decimos «hablan en la plaza», no sabemos quiénes hablan. Cuando afirmamos que tiembla, sabemos que es la tierra la que realiza esta acción.

De modo contrario, oraciones hay muy extensas y que, sin embargo, expresan un solo juicio. En este caso se desarrollan, sujeto y atributo, ampliamente, por medio de palabras auxiliares que perfeccionan su sentido. Veamos el fenómeno en la siguiente oración:

«El viento azota».

El gramático que ahora consultamos, desarrolla esa oración simple, de esta suerte:

«El viento fuerte del Norte azota los grandes árboles de la selva a todas horas».

Formas de desarrollarse el sujeto: primero: por el concurso de los adjetivos: el fuerte; segundo: por medio de casos terminales: del Norte. Tercero: por una aposición: «El viento del Norte, TERROR DE LOS AGRICULTORES, azota». Cuarto: sirviéndose de frases participiales o circunstanciales: «CANSADO DE LUCHAR, el ejército abandonó el campo».

El atributo se desarrolla: 1º, con adverbios o frases adverbiales: «azota A TODAS HORAS, FUERTEMENTE, AHORA, YA, APENAS». 2º, con un acusativo: «AZOTA LOS ÁRBOLES». 3º, con un dativo: «AZOTA EL ROSTRO A UN HOMBRE». 4º, con un caso terminal: «AZOTÓ CON UN LÁTIGO», caso instrumental.

Para encontrar el sujeto de una oración, se busca el verbo y preguntamos: ¿Quién? Preguntando: ¿qué?; ¿a quién?, tendremos el acusativo. Ejemplo:

«Fabrican grandes casas los norteamericanos».

¿Quién fabrica? Los norteamericanos—sujeto—.

¿Qué fabrican? Casas—acusativo—.

La oración que tiene más de un sujeto o dos o más verbos, se llama compleja, porque en verdad contiene varias oraciones: «los aeroplanos, los barcos y los tanques de guerra asustan y oprimen al hombre, en los campos de batalla». «Los aeroplanos asustan y oprimen»; «los barcos asustan y oprimen»; «los tanques asustan y oprimen a los hombres, en los campos de batalla».

Nos hemos extendido, más de lo que sería conveniente para el cuarto grado, en este punto, con propósito de ayudar al maestro lejano a formarse un concepto más o menos amplio, de la materia. El sabrá motivar y dosificar los conocimientos, de acuerdo con la edad de los niños y el medio en que trabaje.

El sustantivo. El verbo.

Véase cómo explica Montoliu, a la par, el sustantivo y el verbo:

Definición de sustantivo y verbo.—Comparemos las oraciones siguientes:

<i>sujeto</i>	<i>predicado</i>
El niño	duerme.
El niño rubio	duerme profundamente.

Obsérvese que la primera oración se compone de dos partes, o dos palabras esenciales, NIÑO y DUERME, mientras que la segunda consta de más de dos palabras. Tanto en una como en otra se afirma algo de una persona, un NIÑO (sujeto), y tanto en una como en otra se dice lo que hace este niño: se dice que DUERME (predicado). Así, pues, *fundamentalmente* es una misma oración en los dos casos, una oración con los mismos sujeto y predicado, NIÑO y DUERME; sólo que en la primera oración estas palabras fundamentales van solas y en la segunda van acompañadas de una serie de otras que añaden algo a su significación y se llaman elementos *adjuntos*. Un sujeto y un predicado pueden constar de varias palabras; pero siempre habrá entre ellas una fundamental y esencial, que indique la idea o la cosa, de la cual no puede prescindirse.

La palabra fundamental del sujeto de una oración, se llama SUSTANTIVO.

La palabra que denota un objeto o persona, es un SUSTANTIVO.

La palabra fundamental del predicado de una oración, se llama VERBO.

VERBO es la palabra que indica LO QUE HACE EL SUJETO.

Decir que toda oración debe contener un sujeto y un predicado, es lo mismo que decir que debe contener un SUSTANTIVO y un VERBO.

Al sustantivo se le llama también NOMBRE, porque por medio de él el hombre NOMBRA los seres.

* * *

Observación de los adjetivos y su influencia en los sustantivos.

<i>sujeto</i>	<i>predicado</i>
El niño rubio	duerme.
El niño	duerme.

Fíjense los alumnos en la segunda oración y contesten estas preguntas:

¿Qué niño duerme?
¿Cómo es el niño?

El sustantivo y sujeto NIÑO es una palabra que se puede aplicar a todos los niños. Así, si decimos el NIÑO DUERME, podemos aplicar esta oración a cualquier niño que esté durmiendo. Pero si queremos significar que es un niño determinado el que está durmiendo, tendremos que añadir a la palabra NIÑO alguna otra que la modifique y que denote ALGO que lo distinga de la generalidad de los niños; así podemos decir si es RUBIO o MORENO, APLICADO u HOLGAZÁN, PACÍFICO o TRAVIESO. Todos estos nombres aplicados a NIÑO nos determinarán o concretarán de alguna manera qué NIÑO es aquel a quien nos referimos. Si tomamos el sustantivo CABALLO, podemos fijar también qué clase de caballo es, aplicándole otros nombres. Así:

	aquel
	negro
	tordo
	gris
	grueso
	delgado
	hermoso
	corredor
Caballo	trotador
	este
	arrogante
	brioso
	indómito
	blanco
	nuestro
	tuyo
	esbelto.

Toda palabra que modifica o limita la significación de un sustantivo, se llama **ADJETIVO**.

A todo sustantivo pueden unirse varios adjetivos: EL NIÑO PEQUEÑO, RUBIO Y DELGADO.

El adjetivo añadido al sustantivo responde siempre a la pregunta ¿CÚAL ES? o ¿CÓMO ES? o ¿QUÉ CABALLO ES EL QUE CORRE?; contestare: EL CABALLO GRIS o AQUEL CABALLO, o TU CABALLO, etc. Y si me preguntan ¿CÓMO ES EL CABALLO QUE CORRE?; responderé: ES EL CABALLO BLANCO o EL CABALLO ALAZÁN, o EL CABALLO BRIOSO, etc.

El verbo regular; su conjugación; su conjugación en el indicativo presente, pasado y futuro.

Conjugar un verbo es decirlo o escribirlo en todos sus modos, tiempos, números y personas.

El modo indica cómo se realiza la acción o estado que revela el verbo. Si es de una manera absoluta e independiente, tenemos el modo indicativo. Ejemplo: canto, canté, cantaré—indicare quiere

decir, dar a conocer—. El modo subjuntivo—sub: debajo; iungere: unir, juntar—. Manifiesta que la acción se realiza de un modo condicional o subordinado a otra acción o a alguna circunstancia. Ejemplo: cuando estudies. En esta frase no se asegura que la persona ha de estudiar forzosamente, en un tiempo dado. Se ve, pues, que hay una condición que puede determinar el acto, pero no se asegura nada, como en el caso del indicativo, que es independiente y absoluto, de toda condición o circunstancia. Otros ejemplos de subjuntivo: Cuando vengas; analiza para que aprendas; esfuérzate para que triunfes.

El nombre de la acción, sin indicar persona o tiempo, se denomina modo infinitivo o indefinido, porque no define la realización del acto ni la persona. Ejemplos: correr, saltar, escribir, pensar.

La acción dicha en forma de mandato, exhortación o ruego, produce el modo imperativo u optativo. Ejemplos: concéte a ti mismo; ama a tu prójimo. La palabra viene del latín imperare: mandar.

Hemos de advertir que los infinitivos o indefinidos, no son más que los nombres de la acción a que se refieren. Y por ser nombres, son sustantivos y no verbos, aunque se acostumbre a decir: el verbo amar, el verbo correr, el verbo estudiar. Estos sustantivos dejan de serlo, tan luego como se apliquen a una persona que realiza la acción respectiva, en un tiempo dado.

Era necesaria esta introducción para conjugar los verbos regulares, en el modo indicativo. De otro modo la enseñanza del tópico correría el riesgo de ser demasiado empírica. Ocurre, como en este ejemplo, que no siempre se pueden dar, ni en la enseñanza más elemental, conocimientos motivados directamente. Pero hay que aceptar la motivación mediata o indirecta, que tiene por tarea, redondear o acabar las unidades metódicas, ampliando las explicaciones que demande cada tema, como lo hemos hecho en la introducción anterior.

Hay que insistir que la explicación de los modos debe ser sumamente sencilla; y debe ilustrarse con una innumerable cantidad de ejemplos.

De la misma manera se impone decir a los niños, antes de entrar a las conjugaciones de verbos, qué es un verbo regular y uno irregular.

Ejemplo de un verbo regular:

Indicativo

Presente

Yo estudio
Tú estudias
Él estudia
Nosotros estudiamos
Vosotros estudiáis
Ellos estudian

Pasado

Yo estudié
Tú estudiaste
Él estudió
Nosotros estudiamos
Vosotros estudiasteis
Ellos estudiaron

Futuro

Yo estudiaré
Tú estudiarás
Él estudiará
Nosotros estudiaremos
Vosotros estudiaréis
Ellos estudiarán

Tales son los tres tiempos que pide el programa. Insistimos en que el niño no podrá darse cabal cuenta de lo que es un verbo regular, sin compararlo con uno irregular. Hagamos la experiencia:

<i>Presente</i>	<i>Indicativo</i>	<i>Pasado</i>
Yo aprieto		Yo apreté
Tú aprietas		Tú apretaste
Él aprieta		Él apretó
Nosotros apretamos		Nosotros apretamos
Vosotros apretáis		Vosotros apretasteis
Ellos aprietan		Ellos apretaron

Futuro

Yo apretaré
Tú apretarás
Él apretará
Nosotros apretaremos
Vosotros apretaréis
Ellos apretarán

El maestro hará observar la diferencia, del modo más sencillo posible, entre la conjugación de estos dos verbos. Hemos aprovechado la oportunidad de trabajar con el segundo verbo, porque es uno de los más corrientes y que se prestan para las equivocaciones más rudas. No hay quien no diga: «tú me apretas la mano», por «tú me aprietas la mano».

GRAMATICA PARA EL QUINTO GRADO

El programa de quinto grado dice:

Lectura. Escritura (caligrafía y dictado). Lenguaje (expresión oral y escrita). Memorización.

1.—*Lectura.* Véase grados anteriores.

Se recordará especialmente que la lectura es, según las circunstancias, un ejercicio artístico y una fuente de ilustración. Leer para los demás en clase, en asambleas, es una actividad provechosa.

Se leerán trozos de autores nacionales y extranjeros relacionados con diversas asignaturas.

Un sólo libro de texto dejaría a los niños una idea muy pobre acerca del valor que tiene la lectura.

La biblioteca escolar adquiere en este grado una importancia mayor que en los anteriores. Procúrese formar el hábito de tratar con esmero los libros que han de servir para muchas personas; estúdiense el catálogo. Tómese en cuenta que la lectura es un medio de observación indirecta; por medio de ella nos formamos una idea de las cosas que no están cerca de nosotros; como tal, es un auxiliar de primer orden que nos economiza tiempo y energías en la adquisición de conocimientos.

La lectura silenciosa merece en este grado más atención y más tiempo que en los anteriores; hágase ver que es la forma de lectura más usual para todos los hombres en todos los países.

La selección de trozos y libros permitirá dar nociones sobre la formación de la biblioteca personal.

Muchas lecturas motivarán discusiones en clase, observación directa de las cosas e investigación en otros libros.

El diccionario será un precioso auxiliar para los alumnos de este grado.

Consúltense revistas; véase la prensa.

2.—*Escritura. Caligrafía y dictado.* Véase el grado anterior.

No debe descuidarse nunca la regularidad de la escritura, lo que le da un *mínimum* de elegancia; jamás debe suponer el niño que para llegar a ser un gran hombre haya que escribir en una forma casi ilegible.

Resúmenes de lecturas hechas en clase y de conclusiones de carácter científico; trozos cuyo contenido merezca ser conservado por los niños en sus cuadernos, que tendrán el carácter de libros de consulta.

Es en la escritura donde la ortografía es necesaria; esto es bien sabido. Recomendamos, además de lo indicado para los grados anteriores: las familias de palabras que dan oportunidad de observar prefijos, raíces y sufijos.

La H entre vocales; la J y la G; la C, la S y la Z; la X, Y, Ll. Estas letras se observarán con detenimiento y oportunamente, conforme se vayan presentando en las lecturas y trabajos escritos.

3.—*Lenguaje. Expresión oral.* Tómese en cuenta lo dicho para los otros grados.

Las demás lecturas proporcionarán material en abundancia.

Al tratar cualquier tema debe cuidarse la expresión correcta, la pronunciación clara, la mímica y la actitud general del alumno.

A) Resúmenes.

B) Descripciones científicas y literarias; interpretación de cuadros y escenas corrientes.

C) Narraciones; episodios nacionales y americanos (el descubrimiento, la conquista y la independencia de los países de la América). Actividades sociales, escolares y políticas.

D) Discusiones motivadas por lecturas individuales y comentarios de la prensa; cómo se debe discutir (serenidad, cortesía).

E) Dramatizaciones (fábulas y cuentos).

Vocabulario.

Gramática. Esta se reparte en la expresión oral y escrita; le sirven de base la lectura y la composición. Consúltense los grados anteriores.

Sustantivo, flexiones.

Adjetivo, flexiones.

Verbo, su flexión; idea de los tiempos y de las voces verbales; conjugación de algunos verbos irregulares en los tiempos que ofrecen dificultad (hacer, ser, estar, etc.)

Oficio de las preposiciones y conjunciones.

La gramática relacionada con las otras asignaturas y vista en forma inteligente, tiene que ser una actividad agradable, puesto que resuelve dudas de los niños y al revelar los secretos del idioma, mantiene viva la curiosidad de los alumnos. Debe ser un estudio interesante. Se recomienda ejercitar la frecuente observación, lo que vale a introducir la disciplina científica en el estudio teórico del idioma.

Expresión escrita. Tráigase a este capítulo cuanto sea posible de la expresión oral. Es imposible fijar límites; que se escriba toda observación que sea interesante. Refuércese la correspondencia inter-escolar y, si es posible, extiéndase a Centro América, lo que nos permitirá hacer más efectiva la unión de estos países.

Redacción de documentos comerciales.

4.—*Memorización.* Se escogerán poesías y prosas cortas de valor indiscutible por la excelencia del pensamiento y del estilo. Cabe aquí lo dicho por grados anteriores.

Las asambleas y fiestas escolares darán a los alumnos ocasión de recitar. La memorización debe relacionarse lo más posible con asuntos de carácter social, cívico, geográfico e histórico.

* * *

Gramática.

1º—Lo relativo a este aspecto se estudiará en la Enseñanza de la Puntuación, libro recomendado por el Lic. don Alejandro Aguilar Machado, Secretario en la cartera de Educación Pública.

2º—El sustantivo; flexiones.

3º—El adjetivo; flexiones.

4º—El verbo; su flexión; idea de los tiempos y de las voces verbales; conjugación de algunos verbos irregulares en los tiempos que ofrecen dificultad—hacer, ser, estar—.

5º—Oficio de las preposiciones.

6º—Oficio de las conjugaciones.

El sustantivo; flexiones.

Para estudiar las flexiones, es necesario saber lo que es género y número.

Número es uno de los accidentes del nombre. Es la propiedad que tiene el nombre de expresar, con sus diversas terminaciones, la idea de uno o más de uno.

Hay dos números gramaticales: el singular, que se refiere a una sola persona o cosa; y el plural, que señala más de una cosa.

Los nombres tienen dos formas de expresar el número: la ideológica y la que se refiere a la forma de las palabras o morfológica. En una palabra singular gramaticalmente, puede darse la idea del plural ideológicamente. Ejemplo:

«El hombre es el sér más inteligente de la tierra».

En esta frase, la palabra hombre es singular en la forma: indica unidad. Pero como se refiere a todos los hombres, es plural ideológicamente hablando.

En nuestra lengua el número se expresa, gramaticalmente hablando, por medio de variaciones terminales de las palabras. Hombre, hombres; pájaro, pájaros; maestro, maestros.

Obsérvese que al pasar un nombre del singular al plural, se conserva el acento en una misma sílaba: pupitre, pupitres; tigre, tigres; elefante, elefantes. Sin embargo, hay excepciones: carácter, caracteres; régimen, regímenes.

El género gramatical.

Muchos nombres tienen la propiedad de indicar el sexo o género natural de los seres a que corresponden. Tal propiedad es uno de los accidentes del nombre y se denomina género gramatical: señor, señora; alumno, alumna; niño, niña. Por tanto, hay dos géneros gramaticales correspondientes a los géneros que produce la naturaleza: el masculino y el femenino.

Los otros nombres correspondientes a cosas sin sexo, en cuanto a la lógica se refiere, carecen de sexo y deberían formar un grupo: el de los nombres neutros, que no pertenecen a ninguno de los mencionados géneros. No obstante, por analogía se atribuye género natural a muchas cosas que no lo tienen. De esta suerte, tales cosas se asimilan al masculino o al femenino.

Estudiemos ahora las flexiones en estas tres listas de palabras:

<i>Sustantivo</i>	<i>Adjetivo</i>	<i>Verbo</i>
ojo	hermoso	sonAR
ojERA	hermosOS	sonARA
ojEROSO	hermosA	sonIDO
ojERIZA	hermosAS	sonANTE
ojOS	hermosURA	sonES
ojITO	hermosAMENTE	son

Se advierte en esas listas, que la palabra puede adoptar formas diferentes añadiendo un nuevo elemento; o quitando alguno. De «ojo» hacemos «ojo>S»; de «hermoso», «hermos>A»; de «sonar», «son» y «son>ANTE».

Esta es la oportunidad de enseñar que las partes fijas de las palabras, por ser las más fuertes y las iniciales, llevan el nombre de RAÍCES; y que lo que se añade después de la raíz, en sus diversas formas, se llama SUFIJO.

Un ejercicio muy apropiado para este caso es el de dar tres listas de palabras como las anteriores, para que los discípulos las cambien en sus diversas formas:

<i>Sustantivos</i>	<i>Adjetivos</i>	<i>Verbos</i>
lápiz	dulce	escribir
pupitre	alto	mirar
máquina	fuerte	amar
silla	débil	apretar
duda	solo	correr
nube	enfermo	viajar
lago	sereno	nadar

El verbo; su flexión; idea de los tiempos y de las voces verbales; conjugación de algunos verbos irregulares en los tiempos que ofrezcan dificultad—hacer, ser, estar—.

Tiempos son las diversas formas que toma el verbo para indicar la relación entre el momento en que se ejecuta la acción y el momento en que hablamos. «María escribió a su madre», supone que cuando lo digo, ya María realizó la acción mencionada. «María escribirá a su madre». Supone esta frase que en el momento de decirlo, María no ha realizado aún el acto.

A primera vista parece lógico que los tiempos verbales sean sólo tres: presente, futuro y pasado. No obstante, por la diferente duración de los actos o por el contacto entre unos verbos y otros, los tiempos son más numerosos.

Seis formas tiene cada tiempo, correspondientes a las tres personas de singular—yo, tú, él—, y a las tres de plural—nosotros, vosotros, ellos—: trabajo, trabajas, trabaja; trabajamos, trabajáis, trabajan.

Se dividen los tiempos en sintéticos o simples; y en perifrásticos o compuestos. Los sintéticos se forman con flexiones: am=O, am=E, am=ABA; los perifrásticos se valen del auxiliar HABER: he amado, había amado, habré amado, habremos amado.

El modo indicativo, ya estudiado en cuarto grado y que se ha de reparar con los otros modos, tiene diez tiempos: cinco simples y cinco compuestos. El subjuntivo tiene cuatro. El hipotético dos. El imperativo uno. Seguimos en esta nomenclatura, a don Carlos Gagini, cuya gramática se adapta más a las exigencias de la primera enseñanza.

Los cinco tiempos sintéticos del indicativo son: presente, pretérito, copretérito, pospretérito y futuro.

En el presente la acción se ejecuta en el momento en que hablamos: «tengo un libro en la mano». Sin embargo, en la mayor parte de los casos sólo se expresa que la acción es posible en el momento en que hablamos: «lees muy mal»; «Juanita habla muy

bien»; «escribo con una gran facilidad». En estos casos no importa que no se esté ejecutando la acción. Se da la idea de la capacidad de ejecutarla ya.

El pretérito, «comí, canté», expresa una acción por completo terminada.

El copretérito—pretérito a la par de otro—, se llama así porque a menudo aparece acompañado de otra acción que se ejecuta al mismo tiempo: «cuando Juan recitaba simplemente su lección, Pedro la explicaba con sus propias palabras».

El pospretérito—post, después—se denomina así porque a menudo expresa una acción que se realiza después de otra pasada: «te dije que escribiría»; pospretérito; «prometió que iría».

El futuro—comeré, cantaré—significa que el fenómeno se realiza después de anunciarlo: «pasado mañana escribiré las cartas»; «¿cuándo estudiarán?». Pero también se usa para explicar incertidumbre: «¿dónde trabajaré mañana?». Y a veces para denotar obligación: «seguirás siempre el buen ejemplo».

Los tiempos compuestos o perifrásticos del indicativo son: el antepresente—he ido, has vuelto, habéis tenido—; el antepretérito—apenas hubo vendido sus productos, volvió a su casa—. El antecopretérito—cuando terminó la tarea, ya había comprendido lo suficiente—. El antesfuturo—cuando vuelvas de Italia ya habré obtenido el título de abogado—. El antepospretérito—te prometí que cuando vinieras de Italia ya habría concluido yo mis estudios de Derecho—.

Voz verbal es la propiedad que tiene el verbo de expresar si el sujeto recibe o ejecuta la acción. Cuando decimos «el jefe es amado», se trata de una voz pasiva, puesto que el jefe no ejecuta la acción de amar. Cuando afirmamos que «el jefe ama a sus subalternos», es voz activa, puesto que el jefe es quien ejecuta la acción de amar.

Conjugación del verbo HACER

Indicativo

Presente

Yo hago
Tú haces
Él hace
Nosotros hacemos
Vosotros hacéis
Ellos hacen

Pretérito

Yo hice
Tú hiciste
Él hizo
Nosotros hicimos
Vosotros hicisteis
Ellos hicieron

Copretérito

Yo hacía
Tú hacías
Él hacía
Nosotros hacíamos
Vosotros hacíais
Ellos hacían

Futuro

Yo haré
Tú harás
Él hará
Nosotros haremos
Vosotros haréis
Ellos harán

Pospretérito

Yo haría
Tú harías
Él haría
Nosotros haríamos
Vosotros haríais
Ellos harían

Subjuntivo

Presente

Yo haga
Tú hagas
Él haga
Nosotros hagamos
Vosotros hagáis
Ellos hagan

Pretérito

Yo hiciera o hiciese
Tú hicieras o hicieses
Él hiciera o hiciese
Nosotros hiciéramos o hiciésemos
Vosotros hicierais o hicieseis
Ellos hicieran o hiciesen

Hipotético

Futuro

Yo hiciera
Tú hicieras
Él hiciera
Nosotros hiciéramos
Vosotros hicierais
Ellos hicieran

Imperativo

Haz tú — Haced vosotros
Gerundio: Haciendo

Resumen de la conjugación del verbo SER

Indicativo.

Presente: Yo soy
Pretérito: Yo fui
Copretérito: Yo era
Futuro: Yo seré
Pospretérito: Yo sería

Subjuntivo.

Presente: Yo sea
Pretérito: Yo fuera o fuese

Hipotético.

Futuro: Yo fuere

Imperativo.

Presente: Sé tú — sed vosotros
Gerundio: Siendo

Resumen de la conjugación del verbo ESTAR

Indicativo.

Presente: Yo estoy
Pretérito: Yo estuve
Copretérito: Yo estaba
Futuro: Yo estaré
Pospretérito: Yo estaría

Subjuntivo.

Presente: Yo esté
Pretérito: Yo estuviera o estuviese

Hipotético.

Futuro: Yo estuviere

Imperativo.

Presente: Está tú — Estad vosotros
Gerundio: Estando

Oficio de las preposiciones.

Las preposiciones expresan la relación entre dos palabras. Por ejemplo, entre «armario» y «madera» puede haber varias relaciones: si ésta es el material con que fabricamos el mueble, pueden unirse tales palabras con la preposición DE: «armario DE madera». Si decimos: «armario CON madera», la relación es de contenido. Si decimos: «armario PARA madera», la relación es de destino.

En sus funciones y en su origen tienen estas partículas muchas afinidades con las conjunciones y los adverbios.

Preposiciones principales:

A	desde	según
ante	en	sin
bajo	entre	so
cabe	hacia	sobre
con	hasta	tras
contra	para	
de	por	

Oficio de las conjunciones.

Son palabras que relacionan dos oraciones. Desempeñan con respecto a las oraciones, el mismo oficio que las preposiciones con respecto a la palabra. «No salí de la iglesia PORQUE comenzó a llover». «Quise salir, PERO no tenía paraguas». PERO es conjunción.

Las conjunciones, por su estructura, son simples—Y, NI—; compuestas—porque: por ≠ que—; y expresiones conjuntivas—con tal que—.

GRAMATICA PARA EL SEXTO GRADO

El programa de sexto grado dice así:

Lectura. Escritura (caligrafía y dictado). Lenguaje (expresión oral y escrita). Memorización.

1.—*Lectura.* Véase lo de los grados anteriores.

Ya que este es el último año de estudios para tantos niños costarricenses, procúrese encariñarlos con la lectura de los buenos autores y que la consideren por el justo valor que tiene y no como un simple medio de obtener buenas calificaciones; los alumnos, al finalizar el grado, deben ser amigos de la lectura y salir resueltos a buscar el libro para los ratos de ocio y como consejero importantísimo. Nuestro pueblo lee poco; quien sabe leer y no lee, es al fin de cuentas un analfabeto. El conocimiento de los asuntos públicos, de interés para todos y el conocimiento del progreso del mundo, hacen de la buena lectura una actividad primordial de la vida contemporánea.

Fórmese el hábito de leer con gusto, en voz alta y el de la lectura silenciosa.

Al seleccionar los trozos, serán atendidos siempre los autores nacionales, al mismo tiempo que los extranjeros.

Invítese al niño a leer por lo menos un libro entero a su alcance, que no sea muy voluminoso y que le sea interesante.

Será imposible limitarse a un libro de texto en este grado. Debe frecuentarse la biblioteca escolar o pública; será el lugar donde la lectura silenciosa encuentre su más completa justificación. El maestro recomendará a los alumnos, libros que se encuentren en la biblioteca e indicará páginas que resuelvan dudas de carácter científico y que respondan a sus preocupaciones literarias (biografías, descripciones, narraciones, cuentos, poesías, etc.)

Lectura de revistas. Lectura comentada de las noticias de la prensa (asuntos económicos, información del exterior, etc.)

Los libros de carácter científico deben seleccionarse cuidadosamente en cuanto a la buena forma de expresión: Rodó aconsejaba decir las cosas bien y agregaba que quienes presentan la verdad en formas secas y severas, son amigos traidores de la verdad misma.

2.—*Escritura. Caligrafía y dictado.* Como en grados anteriores, la caligrafía se recomienda en todas las ocasiones. No se descuidará por eso la rapidez y la claridad de la escritura.

La letra debe hacerse en forma que asegure la rapidez y la claridad de lo escrito.

Cuidense los títulos, los subtítulos, el subrayado y cuanto contribuya a la mejor presentación de lo que se escribe.

Exíjase claridad en los apuntes, por la forma y por el fondo.

Los dictados deben prepararse cuidadosamente en este grado, como en todos los grados de la escuela; deben motivarse por la importancia de lo que encierran, resumiendo nociones de diferentes asignaturas o como selección literaria por la excelencia de su pensamiento y de su estilo.

Pueden formarse pequeños álbumes de carácter puramente literario y colecciones de trozos que presenten asuntos científicos en estilo claro y elegante.

Aquí debemos señalar la atención que merece la ortografía; especialmente quienes continúen estudiando deben tener presente que la ortografía es considerada como índice de cultura personal.

3.—*Lenguaje. Expresión oral.*

Repetimos aquí lo dicho para el grado anterior.

Es claro que en este grado tenemos una mayor riqueza de temas, producto del avance intelectual de los alumnos.

Los niños deben acostumbrarse a resumir sus lecturas y hacer comentarios de las actualidades; con tal objeto harán un plan corto y claro.

Con frecuencia los alumnos de este grado informarán en las asambleas a sus compañeros acerca de acontecimientos generales (vida escolar y nacional). Ojalá se ejerciten también en informes cortos ante los padres de familia.

Gramática. Revisión de lo tratado en grados anteriores, ocasionalmente.

Recuérdese que lo fundamental es la expresión correcta del pensamiento, que repudia los rodeos de carácter literario y exige, a la vez el vocabulario adecuado, la construcción ordenada de las frases.

Saber gramática no es saber repetir reglas gramaticales o listas de adverbios y conjunciones, sino saber expresarse con claridad y con gusto sobre un tema conocido.

Observación oportuna de adverbios, preposiciones, conjunciones. Verbos; algunas conjugaciones dificultosas: satisfacer, caber, placer, etc.

Corrección del vocabulario; regionalismos, extranjerismos, etc. Hágase ver el valor de la concordancia.

Análisis de algunas oraciones.

Idea de la formación del Castellano.

La gramática enseñada con toda claridad y atendida a través de las demás asignaturas, conquistará la simpatía de los alumnos.

Expresión escrita.—Tráiganse algunos asuntos de la expresión oral a este capítulo. Cultívese la correspondencia inter-escolar, si es posible hasta con alumnos de otros países hispanoamericanos.

Puede hacerse un semanario escolar, aunque sea manuscrito.
Redacción de documentos comerciales corrientes.

Memorización.—Se memorizarán algunos párrafos en prosa y verso y sobre todo poesías de reconocido buen gusto.

Al memorizar, hágase apreciar elegantemente la rima y el ritmo comparando diversas poesías.

Las recitaciones se ofrecerán como contribución en las asambleas y fiestas escolares.

Recuérdese que recitar bien es un arte apreciable en la vida social.

* * *

Gramática de este grado.

- 1º Verbos: algunas conjugaciones difíciles: satisfacer, caer, placer.
- 2º Regionalismos y extranjerismos.
- 3º Valor de la concordancia.
- 4º Análisis de algunas oraciones.
- 5º Formación del Castellano.

Verbo SATISFACER:

Indicativo

Presente

Yo satisfago
Tú satisfaces
Él satisface
Nosotros satisfacemos
Vosotros satisfacéis
Ellos satisfacen

Pretérito

Yo satisfice
Tú satisficiste
Él satisfizo
Nosotros satisficimos
Vosotros satisficisteis
Ellos satisficieron

Copretérito

Yo satisfacía
Tú satisfacías
Él satisfacía
Nosotros satisfacíamos
Vosotros satisfacíais
Ellos satisfacían

Futuro

Yo satisfaré
Tú satisfarás
Él satisfará
Nosotros satisfaremos
Vosotros satisfaréis
Ellos satisfarán

} Se conjuga lo mismo
que hacer

Pospretérito

Yo satisfaría
Tú satisfarías
Él satisfaría
Nosotros satisfaríamos
Vosotros satisfaríais
Ellos satisfarían

Subjuntivo

Presente

Yo satisfaga
Tú satisfagas
Él satisfaga
Nosotros satisfagamos
Vosotros satisfagáis
Ellos satisfagan

Pretérito

Yo satisficiera o satisficiese
Tú satisficieras o satisficieses
Él satisficiera o satisficiese
Nosotros satisficiéramos o satisficiésemos
Vosotros satisficierais o satisficieseis
Ellos satisficieran o satisficiesen

Hipotético

Futuro

Yo satisficiera
Tú satisficieres
Él satisficiera
Nosotros satisficiéremos
Vosotros satisficieréis
Ellos satisficieren

Imperativo

Presente

Satisface tú — Satisfaced vosotros
Gerundio — Satisfaciendo

Resumen de la conjugación del verbo CABER

Indicativo.

Presente: Yo quepo
Pretérito: Yo cupe
Copretérito: Yo cabía
Futuro: Yo cabré
Pospretérito: Yo cabría

Subjuntivo.

Presente: Yo quepa
Pretérito: Yo cupiera o cupiese

Hipotético.

Futuro: Yo cupiere

Imperativo.

Presente: Cabe tú — Cabed vosotros
Gerundio — cabiendo

Conjugación del verbo PLACER

Indicativo presente: plazco, places, place, placemos, placéis, placen.

Preterito: plací, placiste, plació o plugo, placimos, placisteis, placieron o pluguieron.

Subjuntivo presente: plazca, plazcas, plazca o plegue, plazcamos, plazcáis, plazcan.

Preterito: placiera, placieras, placiera o pluguiera, placiéramos, placierais, placieran; placiese, placieses, placiese o pluguiese, placiésemos, placieseis, placiesen.

Hipotético futuro: placiere, placieres, placiere o pluguiere, placiéremos, placiereis, placieren.

Regionalismos y extranjerismos.

Rogelio Sotela, en su obra «Complemento Gramatical de los Programas de Castellano», tiene un excelente resumen de palabras y locuciones mal empleadas en Costa Rica. Los maestros hemos de agradecer a este infatigable cultor de la lengua, el bien que nos hace con el resumen del cual espigamos las formas que más nos interesan para el propósito que exigen los programas que explicamos.

ABAJARSE, arcaísmo y entre nosotros, vulgarismo. Lo correcto es bajarse.

Lo mismo ocurre con arrecostarse—recostarse—; arrempujar—rempujar—; arremedar—remedar—; acepillar—cepillar—; atrancar—trancar—; apercatar—percatar—; afusilar—fusilar—; abotonadura—botonadura—.

ACCIDO: debe decirse ácido.

ACUANTÁ, contracción de cuanto+ha. Es mejor decir: hace poco; hace rato.

ALMARIO, por armario.

ALVERTIR, por advertir.

ANALFABETÁ, por analfabeto.

POLÍGLOTA—por polígloto, agregamos nosotros—.

APESAR, se escribe «a pesar».

BAJO ESA BASE: debe decirse: sobre esa base.

BAQUEANO, por baquiano.

CALZONES es cosa distinta de los pantalones.

¡CARAMBAS! debe suprimirse la S: ¡Caramba!

CEQUIA: debe decirse acequia.

CATÁLAGO, por catálogo.

CONCUÑO: debe decirse concuñado.

CÓNYUGUE: dígase conyuge.

CHOCLA: debe decirse chócola.

CHONELA: muy vulgar: dígase agujero.

ENFATUADO: dígase infatuado.

ESCAMPÉ: dígase: esperé que escampara o escampó.

ESFONDAR: dígase desfondar.

A las de esta interesante obra, agregamos las siguientes formas: COMISTES, por comiste; bebistes, por bebiste; fuistes, por fuiste.

APIÉ: debe decirse: apeé.

TELEFONÍE: debe decirse: telefoneé.

ENTRE MÁS HABLAS: debe decirse: mientras más hablas o cuanto más hablas.

YO SOLDADO: el verbo soldar se conjuga como contar: yo sueldo, tú suealdas, etc.

APRÉTEME: dígame: apriéteme la mano; él aprieta, etc.

COMPRENDE: insistir en la conversación en repetir este vocablo, equivale a creer que el que nos escucha es tonto. Dígame mejor: ¿Me explico?

Es necesario que el alumno huya—y no huiga—de la repetición de estribillos: las palabras muy repetidas indican incultura y temperamento maniático.

No se usen tampoco lugares comunes: «el sol de la libertad»; «la espada de la justicia»; «la noche de los tiempos»; «la espada de Damocles»; «las cadenas de la esclavitud».

Valor de la concordancia.

Ya hemos visto que las palabras, según sus diferentes funciones, cambian de forma. El alumno debe observar que estos cambios, dentro de la oración, responden a otros. Así, por ejemplo, el artículo cambia de acuerdo con los cambios que sufra el nombre; el adjetivo cambia, a su vez, de acuerdo con la terminación del sustantivo que modifica; y el verbo, también cambia, en relación con el nombre. Lo mismo ocurre con el mayor número de las palabras. Por ejemplo, los adverbios «arriba, más, ayer, hoy, tarde», no sufren cambios: son excepciones. Tampoco se alteran las conjunciones Y, NI, QUE, O, etc.; ni las preposiciones. Adverbios, conjunciones y preposiciones, no ofrecen dificultades en la concordancia.

Esta es la clase de concordancia fácil para la comprensión de los alumnos de escuela primaria. Los colegios superiores profundizarán, debidamente, el resto.

Creemos que debe sistematizarse lo menos posible, en la escuela primaria, dentro de aquellos capítulos que carecen de importancia directa. Puede afirmarse que toda la gramática práctica, se resume en unos ocho capítulos cuya sistematización se debe empezar a hacer desde la niñez: signos de puntuación; sílabas; reglas de la tilde; las principales normas ortográficas generales; y nociones del sustantivo, del verbo, del adverbio, del adjetivo, de la preposición y de la conjunción.

Por eso hemos resumido lo de la sintaxis, al grado mínimo.

Análisis de algunas oraciones.

Ejemplos de artículos

Artículos determinados.—EL, LA, LO, LOS, LAS.

Artículos indefinidos.—UN, UNA, UNOS, UNAS.

Irregularidades.—Artículo masculino con nombre femenino. El asa, el hacha, el alma, el águila.

Ejemplos de nombres

- Nombres propios.—Alejandro, Rocinante, Valencia.
Nombres genéricos.—Hombre, caballo, ciudad, río, mujer.
Nombres simples.—Gallo, pavo, carro, coche, vara, palo.
Nombres compuestos.—Gallipavo, carricoche, varapalo.
Nombres primitivos.—Tierra, mar, ciudad.
Nombres derivados.—Terraplén, marino, ciudadano.
Nombres colectivos determinados.—Ejército, arboleda.
Nombres colectivos indefinidos.—Infinidad, muchedumbre.
Nombres partitivos.—Mitad, tercio, centavo.
Nombres proporcionales.—Duplo, triplo, séxtuplo.
Nombres verbales.—Lector, lectura, lección, derivados de leer; escritor, escritura, escribano, de escribir.
Nombres aumentativos.—Hombrón, perrazo.
Nombres diminutivos.—Hombrecillo, perrito.
Nombres despectivos.—Caballerote, casuca, gentuza, populacho.
Nombres apreciativos o que indican cariño.—Pepito, hijito.
Nombres irregulares al pasar de singular a plural.—Borceguí, manía, u; borceguíes, manías, úes.
Nombres que carecen de singular.—Trébedes, exequias, angarillas.
Nombres que carecen de plural.—Pedro, Madrid, gula, templanza.

Ejemplos de adjetivos

- Adjetivos calificativos.—Bueno, malo, duro, blando, perspicaz, tonto.
Adjetivos determinativos.—Todo, pocos, quince, muchos.
Adjetivos de dos terminaciones.—Bello, bella, rico, rica.
Adjetivos de una terminación.—Fácil, grave, dúctil, leve.
Adjetivos positivos.—Alto, bajo, grande, pequeño.
Adjetivos comparativos.—Superior, inferior, mayor, menor.
Adjetivos superlativos.—Supremo, ínfimo, máximo, mínimo.
Adjetivos primitivos.—Verde, amarillo, bueno, malo.
Adjetivos derivados.—Verdoso, amarillento, bondadoso.
Adjetivos simples.—Corto, negro, grande, elocuente.
Adjetivos compuestos.—Verdinegro, grandilocuente.
Adjetivos verbales.—Legible, amable, amoroso, digestivo.
Adjetivos aumentativos.—Grandullón, picaronazo.
Adjetivos diminutivos.—Pequeñita, picarillo, sartencia.
Adjetivos despectivos.—Grandote, feote, maulón.
Adjetivos apreciativos.—Rapazuelo, picaruelo.
Adjetivos numerales.—Uno, dos, veinte, mil, millón.
Adjetivos ordinales.—Primero, segundo, trigésimo.

Ejemplos de pronombres

- Pronombres personales.—Yo, tú, él, me, te, se, ellos.
Pronombres demostrativos.—Este, ése, aquél, éstas, ésas, aquéllas, esto, eso, aquello.
Pronombres relativos.—Que, cual, quien, cuyo.

Pronombres indefinidos.—Alguien, nadie, uno, ninguno.
Pronombres simples.—Ése, éste, cual, quien.
Pronombres compuestos.—Esotro, esotra, cualquier, quienquiera.

Ejemplos de verbos

Verbos activos.—Amar, correr, partir, pintar.
Verbos neutros.—Morir, nacer, brillar, caer.
Verbos reflexivos.—Indignarse, estremecerse, jactarse.
Verbos recíprocos.—Tutearse, aborrecerse, amarse.
Verbos regulares.—Cantar, correr, cumplir.
Verbos irregulares.—Caber, poner, dar, saber.
Verbos auxiliares.—Haber, ser, estar, ir, deber.
Verbos defectivos.—Placer, yacer, erguir.
Verbos impersonales.—Tronar, llover, lloviznar.
Verbos simples.—Venir, poner, tocar, andar.
Verbos compuestos.—Intervenir, reponer, retocar, desandar.
Derivaciones.—De amar se deriva amor, amable, amoroso, amador, etc.
Participios regulares.—Querido, colmado, partido.
Participios irregulares.—Satisfecho, impreso, escrito.
Participio que hace oficio de nombre.—Tejido (fuerte), sembrado (hermoso).
Participio que hace veces de adjetivo.—(Niño) mimado.
Participio que hace oficio de verbo.—(Hemos) cantado, (has) leído.

Ejemplos de adverbios

Adverbios simples.—Más, bien, tan, poco.
Adverbios compuestos.—También, tampoco.
Adverbios de lugar.—Aquí, dentro, arriba, delante.
Adverbios de tiempo.—Hoy, entonces, ya, mientras.
Adverbios de modo.—Así, bien, como, mal.
Adverbios de cantidad.—Mucho, poco, más, menos.
Adverbios de comparación.—Más, menos, tan, como.
Adverbios de afirmación.—Sí, cierto, también.
Adverbios de negación.—No, nada, tampoco.
Adverbios de duda.—Acaso, quizás.
Adverbios de orden.—Primeramente, sucesivamente.
Adverbio que modifica al adjetivo.—Más blanca, tan bella.
Adverbio que modifica al participio.—Menos subido, bastante atolondrado.
Adverbio que modifica a otro adverbio.—Más cerca, no tan lejos, más arriba.
Adverbios diminutivos.—Cerquita, lejitos.
Adverbios tomados de adjetivos.—Claro, sólo, v. gr.: hablar claro.
Adverbios compuestos de adjetivos unidos a la terminación mente.—Cándidamente, buenamente, compuestos de los adjetivos cándida, buena y la terminación mente.

Ejemplos de modos o expresiones adverbiales

A tontas, de súbito, a pie juntillas, a la española, de tajo, en firme.

Ejemplos de conjunciones

Conjunciones copulativas.—Y, e, ni, que.
Conjunciones disyuntivas.—O, u, ora, ya, bien (repetidas).
Conjunciones adversativas.—Pero, más, aunque, sino.
Conjunciones condicionales.—Si, con tal que.
Conjunciones continuativas.—Pues, además.
Conjunciones comparativas.—Así como, no de otro modo.
Conjunciones causales.—Porque, puesto que.
Conjunciones finales.—Para que, a fin de que.
Conjunciones conclusivas.—Luego, por consiguiente.

Ejemplos de interjecciones

¡Ay! ¡ah! ¡oh! ¡ole! ¡cáspita! ¡caramba!

Nota.—Por el contexto o sentido de la oración, sacaremos el afecto que cada interjección expresa.

Ejemplos de figuras de dicción

Contracción.—Al, del, por a el, de el.
Apócope.—Tan, gran, san, mí, tu, su; por, tanto, grande, santo, mío, tuya, suyo.

Nota.—Las demás figuras de dicción apenas tienen uso en una que otra palabra, como puede verse en los siguientes ejemplos:

Síncope.—Navidad, por Natividad.
Aféresis.—Noramala, por enhoramala.
Paragoge.—Infelice, por infeliz.
Prótesis.—Aqueste, aquese, por este, ese.
Epéntesis.—Corónica, por crónica.
Transposición.—Cantinelas, gonce, por cantilena, gozne.

De Simón de Aguilar hemos tomado la enseñanza de las páginas que se refieren al Análisis Gramatical y Lógico. Creemos necesario este prólogo, frente a los ejercicios que haga el maestro acerca de los problemas analíticos que trate en clase. Sométase al cuadro anterior e intente analizar con los niños, las siguientes frases:

«Llegar a ser bueno es un arte difícil. Antes de conseguirlo debemos conocernos a nosotros mismos; debemos vigilar, no sólo nuestros actos externos: también los pensamientos íntimos, las pasiones y los actos de voluntad íntimos.»

Póngase cada palabra de las frases anteriores, en una sola línea. De este modo, el niño, ayudado por el maestro, escribirá todo lo que deba decirse de cada vocablo. El ejemplo anterior quedaría así:

Llegar:
a:
ser:
bueno:
es:
un:
arte:
difícil:

Y así con las demás palabras. Si cada alumno tiene un cuaderno para análisis gramaticales, el ejercicio se hace mucho más individual y por lo mismo, más fecundo. Cada ejercicio debe enumerarse convenientemente. La corrección de los ejercicios debe hacerse en clase, de preferencia, para que los niños mismos prueben sus conocimientos en la crítica del trabajo de sus compañeros.

Formación del castellano.

Cuando Roma dominó, hace siglos, a casi todo el mundo conocido, extendió su idioma, el latín, por Italia, Francia, España, las provincias del Danubio y otros territorios. A la caída del Imperio Romano, producida por la invasión de los bárbaros, se mezclaron con el latín todas las lenguas de estos países. A su vez sus diversos idiomas sufrieron la influencia bárbara. Y del concurso de tales factores se derivaron las lenguas que hoy llamamos neolatinas o romances entre las cuales son las más importantes el italiano, el francés, el provenzal—en el sur de Francia—, el portugués, el rumano y el castellano.

Siguió cada pueblo sus procedimientos propios para alterar la pronunciación y la forma de las palabras latinas. Don Carlos Gagini nos muestra el siguiente ejemplo: del latín *bonitatem* resultó el castellano *bondad*; el francés *bonté*; el provenzal *bontat*; el italiano *bontá*; el portugués *bondade*; y el rumano *bunetate*. No son caprichosos estos cambios: se deben a ciertos principios peculiares de cada lengua, conocidos con el nombre de leyes fonéticas.

De cien palabras castellanas, más o menos sesenta son de origen latino, diez árabes, diez griegas, diez góticas y las restantes de otros orígenes. Por esto el genio de la lengua castellana es capitalmente latino.

Después de la caída del Imperio Romano, es natural que nuestra lengua siguiera desenvolviéndose, como todos los idiomas de la tierra. Y por ello, tenemos que, por afán natural de economía en el lenguaje, la mayor parte de las palabras ha venido sufriendo cambios a través de los siglos. Sin embargo, los idiomas fuertes resisten más a las diversas circunstancias históricas que tratan de desfigurarlos. Véase sino el caso de la dominación morisca en España, en el decurso de más de siete siglos. La lengua árabe no pudo desfigurar el castellano: lo modificó apenas en un diez por ciento de sus palabras. Esto revela la nobleza del origen idiomático de nuestros pueblos.

Veamos, con pocos ejemplos, cómo se operan los cambios de las palabras, fortaleciendo unas veces su sonoridad; o debilitándola y afinándola en otras oportunidades:

Ejemplos en que las palabras latinas se han hecho más sonoras en castellano. Este fenómeno se llama robustecimiento:

Minus: menos. La I se fortaleció en E; la U, en O.

Cubitum: codo. Aquí no sólo se hace más sonora la palabra, sino también más corta.

Pilum: pelo.

Humerum: hombro.

Lutum: lodo.

En cambio, existe el ya mencionado fenómeno de debilitamiento, que se ve en la siguiente palabra del castellano antiguo:

Se decía caloroso; se dice caluroso.

Se ha dicho riguroso; se dice con más frecuencia, riguroso.

CONSIDERACIONES GENERALES

Mucho se ha hablado y se habla todavía en los círculos pedagógicos, acerca de la necesidad que hay de vitalizar la enseñanza de la gramática. Para obtener semejante propósito, se tropieza con grandes dificultades. No siempre es posible dar un conocimiento firme y cabal, sirviéndonos de una motivación que obtenemos por accidente. Si deseamos motivar cada uno de los conocimientos gramaticales, nos separamos profundamente del orden sistemático que, de un modo u otro, demanda esta disciplina. Pero en cambio, todos somos testigos del desastre que significa el ejercicio pedagógico de la gramática sistematizada y mecanizada en la mente de los alumnos.

Por nuestra parte entendemos que se deben hacer las dos cosas: motivar en lo que se pueda, la enseñanza de la gramática, por un lado; y sistematizarla, en cuanto nos sea dable alcanzarlo, por el otro. De esta manera, organizamos en la hora de sistematización, los conocimientos que se hayan motivado en los diversos ejercicios del lenguaje. Tomar cualquiera de estos extremos exclusivamente, es malo. En el caso de la sistematización exclusiva del ramo, equivale a secar el cerebro de los niños en prácticas muertas, tanto menos pedagógicas cuanto más aburridas. Y en el de la motivación también exclusiva, equivale a suministrar, en el mayor desorden posible, conocimientos que por su complejidad e importancia demandan un orden riguroso.

Felizmente, los programas actuales señalan un buen número de horas para el desarrollo de la Lengua Materna. Es fácil que el maestro recoja, cuando lo crea oportuno, en horas especiales, aun-

que no sean fijas, los conocimientos impartidos con la respectiva motivación moderna. De esta suerte se alcanzará a vencer el obstáculo más grande que se ha presentado, en los últimos tiempos, dentro de la metodología de la enseñanza gramatical.

La obra que presentamos para el servicio de nuestras escuelas primarias, ha tomado muy en cuenta tales tópicos de la metodología, con el fin de cooperar eficientemente en la modernización de esta disciplina.

Creemos conveniente indicar a los maestros que los alumnos deben tener su ejemplar propio de este libro. Darles apuntes es muy peligroso, dada la complejidad de la materia. El tiempo que se pierde en dictar apuntes gramaticales, debe emplearse en ejercitar incansablemente al alumno, del modo que hemos explicado en páginas anteriores. Considerando la necesidad de que los niños conserven su gramática propia, no hemos querido extendernos, como sería de desearlo, en la explicación de ciertos motivos. Así evitamos que el precio del libro lo haga inaccesible para el bolsillo de las familias pobres. La formación de la biblioteca personal del niño es otro de los motivos que nos impelen al resumen del texto barato. No es fácil que las bibliotecas infantiles adquieran gramáticas demasiado costosas. Y una biblioteca infantil sin su respectiva gramática es precaria en sus mismos fundamentos. ¿No es la Lengua Materna la principal asignatura en colegios y escuelas?



INDICE

	<u>Pág.</u>
DEDICATORIA	3
GRAMÁTICA PARA EL SEGUNDO GRADO	5
» » » TERCER »	14
» » » CUARTO »	22
» » » QUINTO »	31
» » » SEXTO »	39
CONSIDERACIONES GENERALES	49

FE DE ERRATAS

Las más visibles son:

En la página 47, al enumerar las figuras de dicción, dice: *síncope*. Dígase: *síncopa*.

En la página 48 se escribe: *invación*. Es *invasión*. Al final de esta misma página aparece "Véase sino..." Dígase: "Véase si no."

Quedan las otras erratas a juicio del lector.

